



Facultad de Arquitectura. Carrera de Cine.



## **Sobre el Diseño Sonoro en Penumbra**

**o como un director demente puede hacer que una producción  
de cuatro personas funcione**

Memoria de Título de Benjamín Carvajal Castillo

Profesores de taller: Diego Lobos Vera  
Fernando Lavanderos Montero

Valparaíso 2020

## Índice

<b>Sobre el Diseño Sonoro en Penumbra o como un director demente puede hacer que una producción de cuatro personas funcione</b>	<b>0</b>
Índice	1
Introducción; ¿Lo suficiente?	2
Capítulo 1; Acerca de trabajar sin motivación	3
Capítulo 2; El toro salvaje conocido como pitch	8
Capítulo 3; A la deriva	14
Capítulo 4; Al fondo del balde	19
Capítulo 5; Sobre hacer lo que se puede y la larga espera	24
Conclusión; Un texto confuso acerca de mi niñez y el arte	30
Anexo	32

## **Introducción; ¿Lo suficiente?**

¿Por qué alguien en su sano juicio estudiaría cine?

En segundo medio comencé a decirle a todos los que me preguntaban que iba a estudiar que yo estudiaría cine, mis motivos eran sencillos en ese momento, no tenía muchas matemáticas, era lo suficientemente interesante para comenzar una conversación, no me podían acusar de estudiar algo por la paga, el título de la carrera era corto y vago, pero por sobre todo, no había ninguna otra carrera artística que estudiar en una universidad acreditada. Hacía poco en ese momento había descubierto que disfrutaba escribir y escribí mucho, nada de lo que escribí era bueno o interesante, pero era lo único que me interesaba hacer, todas las otras carreras además de cine se escuchaban como cosas que requerían habilidades que yo no poseía y no servían para mi meta real que era ser eventualmente alguna especie de escritor. Literatura era sobre el estudio de libros no de cómo escribirlos y a pesar de que me interesaban mucho cosas como Psicología, Filosofía o Astronomía, la presión social me empujaba lejos de esas primeras dos carreras y mi total falta de entendimiento matemático me alejaba aún más de la tercera. No soy la clase de persona que hace planes, porque realmente no entiendo como funciona eso, así que impulsivamente puse cine como mi primera opción sabiendo que entrar a la carrera no sería complicado. No leí la malla curricular, no hablé con nadie que la hubiera cursado, solo me concentré en el inicio de clases y en qué días debía hacer qué trámites para postular a becas y cosas por el estilo.

A pesar de que considero que he aprendido mucho durante la carrera, siento que últimamente me he empujado a mí mismo cada vez más lejos de ser cualquier clase de artista, otros alumnos culparían de esto a los ramos teóricos diciendo quizás que le quitan la diversión a la creación artística, pero jamás tuve problemas con un ramo teórico y aunque la tesis me tomó un semestre más de lo necesario para terminar, eso se debió más a motivos emocionales ajenos al taller de tesis mismo. La verdad es que lo que más hizo daño a mi motivación fueron los talleres prácticos, lentamente me di cuenta que no pertenecía a este lugar, al menos no de la forma en que pensaba que lo hacía, la carrera para mí fue una historia de lento aislamiento y creciente alienación emocional e intentaré lo mejor que pueda explicar por qué y por qué simplemente no abandoné la carrera cuando me di cuenta que no tenía sentido seguir adelante en esta.

## **Capítulo 1; Acerca de trabajar sin motivación**

Antes de hablar del proyecto de egreso en sí, considero necesario explicar cómo fue mi experiencia en la carrera antes de este, intentando resumirlo por su puesto a este primer capítulo. Primero que nada, el motivo por el cual me vi envuelto en este proyecto no fue una decisión personal sino que fue consecuencia directa de dos proyectos en los que trabajé con anterioridad, quiero dejar en claro que no me estoy excusando en las coincidencias, pero la situación fue la siguiente.

En el año 2017 trabajé como montajista en el cortometraje de taller titulado “La Quemadura de Aceite” dirigido por Diego Carrasco, este era nuestro primer taller de ficción dura y por tanto fue la primera producción dentro de la carrera que como curso realizamos de forma medianamente profesional, en donde trabajé continuista y montajista, el proceso de post producción y montaje tomó las dos últimas semanas del taller en donde el montaje utilizó casi el cien por ciento de ese tiempo, durante el cual se eliminaron muchos elementos que eran parte integral del guion por decisión mía y del director, se eliminó por completo la voz en off y se recortaron casi siete minutos de material que estaba destinado a contener esa voice over, todo el proceso de edición también fue monitoreado constantemente por los profesores del taller. Luego por insistencia del director se realizó, durante las últimas horas antes del examen una corrección de color entre él y nuestro director de fotografía, entonces después de dos semanas de montaje quedé liberado de la responsabilidad de entregar el cortometraje terminado al día siguiente, así que me concentré en terminar un trabajo teórico que me tomó gran parte de la noche.

El taller de ficción es un taller que marcaba un límite importante en la carrera en el momento en que yo lo realicé, todos los talleres anteriores tenían exigencias mínimas para los proyectos que se presentaban y el taller experimental que se llevó a cabo justo antes de ese estuvo rodeado por una gran controversia en metodologías y responsabilidad tanto de los profesores como de los alumnos. El motivo por cual menciono estas dos circunstancias, es que yo en ningún momento consideré que ver el corto terminado era parte de la evaluación. Siempre consideré que a menos que ganes el pitch de taller o que estés personalmente involucrado en el proyecto, lo que se esperaba de uno al final de cada taller era hacer correctamente tu trabajo, no pensé que necesitaría defender el hecho de que realicé montaje y continuidad cuando había estado haciendo eso bajo supervisión de los profesores. Por supuesto que tampoco contaba con el hecho de que mi director estaría tan emocionado que se ofrecería como el primero en mostrar, ni que la muestra comenzaría a tiempo, lo cual nunca volvió a suceder ni nunca pasó antes. Llegué atrasado a la muestra y no pensé que eso fuera a afectar de ninguna manera mi evaluación, debía realizar un encargo del taller de dirección de actores durante la tarde así que simplemente me fui una vez terminó la muestra.

Dependiendo del punto de vista; repetí ese ramo por un tecnicismo o repetí ese ramo por confiarme y no llegar a tiempo. En cualquier caso repetí ese ramo y eso logró minar lo poco que quedaba de mi motivación, de repente sentí que se acababa el tiempo o mejor dicho; que ya se había acabado mi tiempo. Hasta ese momento estaba seguro que si lograba ganar un pitch antes de terminar la carrera me sentiría lo suficientemente realizado como

para salir de ella con la frente en alto, siempre consideré que no ganaba porque no me esforzaba lo suficiente, pero ahora se agregaba un nuevo elemento a la ecuación, el sistema en el cual competía no necesariamente se adhería a mi lógica, no era solamente esforzarse sino que era realizar un esfuerzo legible.

La justificación por la que reprobé ese ramo fue que yo no parecía tener interés suficiente. Y en esa instancia me pregunté con bastante desesperación ¿Si hice mi trabajo correctamente, por qué importa cuánto interés tenga en él? Al parecer importaba y bastante y di lo mejor de mí para fingir que me importaban los siguientes proyectos en los que trabajé, pero duró bastante poco, duró exactamente un taller más. También se volvió desde entonces una tradición personal el nunca ver mi trabajo terminado, verlo me hacía sentir profundamente mal y me obligaba a retorcerme en mi asiento como espectador, a nadie más parecía molestarle, eso era suficiente para mí. Mientras nadie más se retorciera, esto era un logro. Entendí que estas emociones no provenían de una honesta inocencia de querer hacerlo mejor, todo era desesperación y se hizo patente durante el pitch de ese taller donde intenté lo mejor que pude explicar mi idea lo cual solo causó confusión en la sala, así que otra vez me uní como montajista a uno de los grupos que salió seleccionado y trabajé automáticamente cada parte de esa producción, terminamos el montaje una semana antes de la fecha de entrega y la post de fotografía desincronizó algunos archivos de sonido, específicamente los de una escena, no lo noté, llegué a tiempo a la presentación y me revolqué en mi asiento de vergüenza, el corto titulado “La mujer que quiero ser” no fue nada impresionante pero yo definitivamente sentí que todo lo malo que podría tener era culpa mía, al punto de disculparme con la directora

en el escenario, entonces me di cuenta que nadie además de mí había notado los errores y por unos días me cuestioné si estaba volviendome loco.

Luego un semestre completo en el que no estuve en ningún taller.

Y luego el taller de realización y conexión con el territorio, que quizás fue la peor experiencia que he tenido en la carrera, este taller estaba diseñado para que hubiera equipos pre elegidos desde los primeros encargos, durante la mayoría de los cuales yo trabajé solo o estuve constantemente cambiando entre equipos. Para el final de semestre me uní al mismo equipo que había sido responsable de “La mujer que quiero ser” más por comodidad que por gusto ya que no me interesaba ninguno de los proyectos que habían madurado en ese taller, había sido igual con todos los demás talleres así que me había acostumbrado, pero por la metodología del taller ese grupo no tenía ninguna idea para que les dieran el pase a rodaje, acordamos como equipo que cada uno entregaría una idea el día Lunes de esa semana, yo envié el pdf el día Domingo antes de la fecha acordada, nadie más envió una idea además de mí, luego mi ego sacó lo peor de mí cuando el resto del equipo quiso transformar mi idea en una pila de referencias a cultura popular con múltiples finales sin pies ni cabeza, me salí de ese grupo porque enojarse por cambios a una idea que fue creada en una conversación de cinco minutos me pareció una pérdida de tiempo. Me uní al grupo que en ese entonces pensé era dirigido por Pablo Rojas, en el cual aprendí que no todos estaban motivados por no reprobamos los ramos, de hecho Pablo desapareció por gran parte de la producción de ese trabajo y fue un verdadero milagro

que se pudiera entregar algo medianamente decente al final de ese segundo semestre del año 2018. Consistía en una animación de cinco minutos de duración que reuniría una antología de tres cartas audiovisuales hechas con rotoscopia (Técnica audiovisual que consiste en dibujar encima de los fotogramas de un video) escritas por los tres miembros originales del grupo, Pablo Rojas, Andrés Días y una chica de intercambio llamada Aleixa cuyo apellido no logro recordar.

Los problemas en específico fueron los siguientes:

Falta de preparación; cuatro de los cinco miembros de ese equipo jamás habíamos trabajado en animación, todos teníamos interés en el medio de la animación y tres de nosotros habíamos trabajado con ilustración digital, pero nunca con un programa de animación como el que utilizamos que se llamaba Krita, solamente Pablo había trabajado con ese programa y su única dirección antes de desaparecer por gran parte de la producción fue que “era fácil de usar” y que “buscamos tutoriales en youtube”, sin ningún tipo de instrucción o experiencia fue obvio que trabajamos de forma lenta y por sobre todo apresurada por motivos que mencionaré a continuación.

Falta de dirección; la primera semana de rodaje, en donde grabaríamos los videos que luego utilizaríamos posteriormente para la rotoscopia, nos organizamos para reunirnos en estación puerto a las 10 AM y no utilizaríamos equipos de la escuela porque en realidad solo necesitábamos que la silueta de los objetos fuera visible y serían solo movimientos simples sin sonido. La carta de Andrés Días tendría como actor a Pablo debido a su contextura y

los otros miembros del equipo ayudaríamos con el resto de la producción. Pablo no se comunicó con el equipo hasta cerca de las 2 PM diciendo que acababa de despertar y que “no tenía ganas de grabar”, tomando en cuenta que Pablo era nuestro director esto me pareció irregular, pero el resto del equipo lo tomó como comportamiento normal, Pablo luego llamó a Andrés para decirle que mejor “grabara cada uno su carta” yo ese mismo día me comuniqué con el equipo porque solamente la carta de Andrés me había llegado y necesitaba entregar mi propuesta de montaje, Pablo no envió el guion de su carta excusándose en que sentía que “podía ser mejor” y que “no se sentía bien emocionalmente”. Como una persona que ha sufrido depresión y la sufre a día de hoy yo sentí empatía por este hecho, pero esa empatía resultó ser un problema cuando resultó que Pablo, quien quiero reiterar era nuestro director, no se había comunicado con Marcelo Raffo, profesor encargado del taller, en dos semanas y por esto en ningún momento nos habían dado pase a rodaje. Y me enteré de esto por una llamada a mi teléfono del mismo Marcelo Raffo diciendome que si no entregabamos algún avance pronto, íbamos a repetir el taller, me apresuré a enviar todos los documentos que estaban disponibles en el drive del equipo y a comunicarme con Pablo y los demás. Al día siguiente nos reunimos con Marcelo Raffo, pero solo acudimos a la reunión Pablo y yo, descubrí que no nos habían dado pase a rodaje porque faltaba específicamente un documento la carta de intención y Pablo estuvo a punto de tener una crisis nerviosa en la sala porque no podía escribir una y sentía que lo que hacíamos no tenía sentido, esta vez para proteger mi nota mentí lo mejor que pude acerca de cómo la técnica de la rotoscopia era como “enmascarar la realidad” y que el arte era “decir mentiras para contar la verdad”, además de otras cosas por el estilo que se

transformaron en nuestra carta de intención y en vista que ya habíamos comenzado a rodar se nos dio a regañadientes el pase a rodaje. Pablo quedó de informar al resto del equipo los pasos a seguir y nos despedimos, me envió ese mismo día una versión de su carta audiovisual y avances de animación, Andrés se comunicó conmigo y también me mostró un avance, la tercera carta parecía avanzar bien también por lo que dijeron los otros dos miembros del equipo, yo me confié en que cuando la animación hubiera avanzado lo suficiente me enviarían los archivos para hacer el montaje, en este momento aún teníamos tres meses completos de producción.

Completa desconexión del equipo; Pablo desapareció por dos meses, sin darnos ninguna dirección de qué hacer, para este momento yo aún creía que mi trabajo sería el de ser montajista de las cartas y nada más, Andrés me dijo que su padre que trabajaba en animación haría sus animaciones y Aleixa junto con Paula Salinas, la otra miembro del equipo me aseguraron que estaban avanzando la tercera carta. Salí de la pensión donde me hospedaba una mañana en dirección a la Universidad, no recuerdo para qué, pero afuera de mi casa me topé con Pablo quien por mera coincidencia venía caminando desde la Universidad, no me interesa demasiado por qué, pero lo saludé y le pregunté cómo iba la carta audiovisual a lo que él me responde un largo discurso sobre estrés, noches sin dormir y sobre cómo yo era “La única persona en el equipo en que puedo confiar”, lo cual encendió de inmediato mis alarmas de manipulación emocional, me aseguró también que el resto del equipo quería aprovecharse de su trabajo y que sentía que él era el único que estaba haciendo un trabajo real. Me habría gustado darle un puñetazo, sabía que si se hubiera

topado con cualquier otro miembro del grupo les hubiera dicho lo mismo y con la misma facilidad me habría empujado al barro como estaba haciendo con los demás. Le dije que se calmara y que teníamos que organizar una reunión además de asegurarle que el resto del equipo estaba trabajando aún. Nos reunimos el día Miércoles de esa semana y resultó que Aleixa no había avanzado en su animación absolutamente nada y no iba a trabajar más en ella porque “tenía ramos más importantes que pasar” y “cosas más importantes que hacer”, pero nos podía prestar su tableta de dibujo profesional, teníamos menos de un mes para entregar un producto terminado y Pablo nuevamente desapareció por un par de semanas, Andrés se fue a Francia durante ese mes, no sin enviarme su parte del trabajo antes, pero al final solo quedamos Paula Salinas y yo, y ella también debía irse al Sur porque literalmente la habían echado de su pensión, me comprometí a animar la mitad de las escenas faltantes e hice el trabajo de productor, sonidista, animador y montajista de tres meses en dos semanas (Aleixa se demoró una semana en pasarme la tableta digitalizadora), trabajé a ciegas porque el programa no me permitía exportar mi progreso y apenas pude animar 4 de las 10 escenas que me habían encargado a pesar de trabajar 8 horas diarias porque, tal como dije antes, jamás había animado anteriormente y mi experiencia dibujando en digital era limitada, también la de Paula Salinas, quien estaba en una situación aún más complicada que yo.

Se suponía que debíamos entregar el trabajo el día Miércoles de la última semana de tal manera que el día Jueves en que sería el examen, ese día Miércoles me reuní con Pablo en la casona de la escuela de cine, para rogarle a Marcelo Raffo que nos

diera la oportunidad de entregar el trabajo terminado el mismo día Jueves porque ninguno de los miembros me había enviado los archivos terminados a mí, el montajista, Pablo de nuevo intentó hablar mal del resto de los miembros del equipo cuando él mismo no se había comunicado absolutamente con nadie hasta hacía un par de horas, salimos de esa reunión con un permiso de entregar el trabajo terminado al día siguiente. Pablo me dijo que me había enviado una versión montada del trabajo, lo cual yo sentí que era pasar por encima de mi rol como montajista, pero de inmediato me mencionó que me enviaría otra versión porque se le acababa de ocurrir una gran idea de como hacer ese montaje mejor y que no teníamos que quedarnos a medias que teníamos que poner el cien por ciento de nosotros en este proyecto, eso fue demasiado para mí y le grité que se callara y que solo me enviara el archivo antes de las 10 PM.

Recibí los últimos archivos que necesitaba para el montaje a las 4 AM, eran las voces en off que necesitaba para montar las dos últimas cartas, la presentación era a las 9:30 AM, así que hice el montaje en app 4 horas funcionando a nada más que fideos instantáneos y café barato. Esta no es una hazaña, es solo un hecho que sucedió y explica porque el sonido de ese cortometraje era tan inconsistente como lo fue.

Falta de empatía de los docentes; Antes de hablar de esto quisiera decir desde el fondo de mi alma que entiendo que los profesores de la escuela deben ser estrictos, pero también considero que en este taller hubo grandes problemas de comunicación con el cuerpo docente encargado del taller y por sobre todo de entendimiento del contexto en el que se estaba

trabajando. Los hechos que mencioné anteriormente no eran un secreto para el profesor Marcelo Raffo y se los mencioné cada semana en las sesiones de taller a medida que estos se iban desarrollando, pero su única respuesta siempre fue que debí saber esto antes de meterme al grupo de Pablo y que había tomado el riesgo al salirme de un grupo a mitad del taller. Esta actitud se vio exacerbada en la muestra del examen y no solo por él, sino que por todos los profesores ahí presentes.

Tal como dije con anterioridad Pablo tuvo total control creativo de su carta, eso implica animación, sonido, montaje, colores, voz en off, etc... En el tiempo en que no se comunicó con el resto del equipo él estuvo trabajando en su carta de forma casi obsesiva, su carta era excelente en comparación a las otras dos que fueron realizadas de manera poco consistente y en un espacio de trabajo no adecuado. Y yo acepté ese hecho con la frente en alto y dije de inmediato que la carta de Pablo la había hecho totalmente solo, incluso puse solo su nombre en los créditos de esa parte del video y organicé los créditos separados para cada carta. En cambio las otras dos cartas tenían una voz en off grabada desde el micrófono de whatsapp, un trabajo de animación hecho por amateurs sin coloreado complejo y con un soundtrack sacado de freemusic.org. Los profesores alabaron el trabajo de Pablo y destrozaron las otras dos cartas e incluso yo diría que la nota no habría sido un azul de no ser por la carta de Pablo, lo cual aún me revuelve las entrañas un poco. No ayudó que todos los miembros además de Pablo y yo estuvieran fuera de la región para la presentación y que fuera mi trabajo excusarlos por eso. Ahora el problema es el siguiente, cuando expliqué el contexto de la producción de las otras dos cartas la respuesta unánime fue que



esta situación era en gran parte nuestra culpa, excluyendo a Pablo, no era por una mala organización ni por falta de experiencia, era porque actuamos de forma infantil y debimos saber desde un principio que nuestro director no nos ayudaría con nada, un retorcido concepto de que en el mundo audiovisual el fin justifica todos los medios, mientras el corto sea bueno no importa cómo se haya hecho y viceversa.

En ese momento aprendí lo que será el tema del resto de esta memoria, yo no seré un cineasta y no tengo interés en involucrarme en el mundo del cine, quizás nunca lo tuve de hecho, esta memoria pertenece a alguien que en toda la carrera no ha puesto un gramo de motivación.

## Capítulo 2; El toro salvaje conocido como pitch

Ya lo mencioné con anterioridad, cuando descubrí que existía la instancia del pitch durante mi primer semestre de carrera me convencí a mi mismo de que si lograba ganar uno solo antes de egresar habría valido la pena, podría irme con la frente en alto y tendría algo a lo que aferrarme afuera de la universidad. Pero ahora me encuentro a poco menos de un mes de salir y debo informar que no lo logré y que comienzo a creer que realmente no hubiera importado si hubiera ganado uno alguna vez.

El primer semestre que pasé en la carrera estuvo rodeado de manifestaciones que interrumpieron las clases justo antes de que comenzara nuestra preparación para el pitch, luego hubo un error de comunicación en donde no recibí el correo en donde avisaban del regreso a clases y volví una semana después de lo que estaba estipulado en ese correo, me perdí mi primer pitch. Creo que la idea que quería presentar en aquella ocasión era sobre tres hermanos en donde cada uno seguía una creencia muy específica y esto los llevaba a morir al final de la historia al malinterpretar los conceptos de esa creencia, el único ejemplo que recuerdo era que uno de ellos era un nihilista que al final de la historia se negaba a creer que los seres humanos necesitaran respirar. Independiente de esto, no participé de ese pitch que por lo demás me enteré que tuvo reglas muy extrañas. Los cortometrajes

presentados en ese pitch al parecer tenían que ser ideas que fueran lo suficientemente flexibles como para que cada miembro del equipo pudiera escribir y dirigir una escena sin afectar la historia principal, lo cual parece ahora más una especie de Jam que un cortometraje, pero ningún otro grupo de taller además del nuestro siguió esta regla. Creo que nuestro profesor a cargo utilizó el taller para experimentar una metodología que no funcionó y esto se repetiría en un par de ocasiones, pero hablaremos de eso más adelante. Mi actitud resultó un problema para todo mi equipo de trabajo, como mi idea no participó en el proceso de producción y me uní a un equipo que no tomó su trabajo muy en serio, me propuse escribir y dirigir una escena que rompiera el tono del resto del corto, no me lo tomé en serio tampoco y prácticamente escribí una serie de ideas incoherentes que vinieron a mi cabeza, no pensé que nadie más las añadiría al resto del guión, pero me equivoqué y resultó dañino para el producto final el hecho de que agregué un pato de hule a un diálogo porque me pareció chistoso y luego esa idea infectó todo el guión como si fuera un virus. Mi primer examen fue una vergüenza, una comedia que no daba risa ni discutía nada, pero me conforté a mi mismo diciendo que era nuestro primer semestre y no había forma de hacerlo bien a la primera. Además debido a las circunstancias la única instrucción para ese pitch fue aquella regla excéntrica, no pude aprender casi nada de la experiencia a excepción claro de que debía tomarme más en serio mi trabajo sin importar si ganaba o perdía el pitch.

Durante el segundo taller en que participé el docente a cargo del taller se fue por motivos de fuerza mayor en la sección del taller que tenía que ver con la preparación del pitch, así que en vez de eso tuvimos clases con el profesor Sergio Navarro, quien

considero que hizo un muy buen trabajo motivándonos para intentar crear historias interesantes y nos explicó muchos de los conceptos que debíamos tener en cuenta para hacer un cortometraje coherente y verosímil. El problema es que él no fue quien nos evaluó, el día del pitch fuimos evaluados por el profesor a cargo del taller, esto no es un problema en sí mismo, el pitch debería ser efectivo en frente de cualquier persona, incluidas personas que no sean familiares con la idea previamente y creo que eso fue la principal lección aprendida de este pitch. Mi idea era demasiado críptica y carecía totalmente de substancia, solo eran tres personas que perseguidas por una fuerza invisible escapan a la playa donde se deshacían de un cuerpo, esto estaba inspirado por un sueño que tuve, cosa que se recomendó que no hiciéramos pero en ese entonces era mi único medio de escritura. Las ideas de mis compañeros poseían más o menos un ancla ideológica, cada uno tenía algo que querían expresar y decir, mi único mensaje era contar un sueño extraño que tuve y eso fue confuso para el profesor que nos evaluó, no ayudó que me expliqué tan mal que todo sonó como si fuera una historia de gangsters lo que llevó a dos preguntas que realmente no estaba preparado para responder y consideré en ese momento que eran bastante injustas para hacerle a alguien que estaba en primer año de la carrera:

¿Has intentado que tu idea sea algo menos americano?  
(Refiriéndose al cine hollywoodense, por esa confusión con el cine de gangsters)

Y ¿Cómo ubicarías tu cortometraje en el cine chileno actual?

Y esa segunda pregunta creo que es como preguntarle a un chimpancé su opinión sobre cómo se ubica su anatomía en la historia evolutiva de los homínidos. En otras palabras, aún sigo sin entender qué respuesta quería el profesor a cargo del taller de mí, pero no puedo culparlo o mejor dicho no quisiera pensar que esas preguntas fueron preguntas capciosas diseñadas para poner en evidencia mi ignorancia, todo ese pitch fue confuso e incluso cuando en esa ocasión ofrecí actores y locación, perdí miserablemente ese pitch y el director del equipo al que me uní hizo literalmente todo el cortometraje solo, que consistía en un video en MINI DV de tres minutos de un hombre entrando desnudo a un agujero con agua y saliendo desnudo también, fue entonces que tuve una breve visión del poder que tiene un director demente, cuando en la presentación del examen alguien dijo que ese video estaba listo para enviarlo a ciertos festivales de cine, Pacual Wacquez, nuestro director, había hecho algo de lo que podía sentirse orgulloso.

Resumiendo lo que aprendí de esta experiencia;

La factibilidad es un mito, no importa cuánto hayas avanzado en el proyecto en términos de conseguir locaciones, efectos y actores, o que tan simple de realizar sea el cortometraje de crear, si no puedes explicarte correctamente o tu idea no llama la atención, tus recursos no valen nada.

No todas las ideas son buenas, de hecho todas las ideas son bastante malas si las llevas a su estructura esquelética en una sinopsis, lo único bueno es la forma en que está expresada esa idea y hacer eso correctamente es complicado.

Y también agregaré malinterpretaciones que alguien como yo podría tener de eventos similares;

El profesor a cargo de esta evaluación obviamente no estaba intentando boicotear mi cortometraje, solo estaba confundido y no entendía de qué se trataba y mencionar que me inspiró un sueño probablemente hizo que todo fuera más confuso. La carrera tiene una editorial muy fuerte a favor del cine independiente debido a que es lo que más se hace dentro de la carrera y de dónde vienen los mejores ejemplos de películas interesantes para el estudio de las mismas, no hay un odio predeterminado a ideas simples como plots de cine hollywoodense normal, es solo que uno debe estar preparado para llevar referentes, esa pregunta era un grito desesperado del profesor guía para entender cómo se vería la película, porque no podía estructurarla en su cabeza ni mucho menos visualizarla. En otras palabras, yo no tenía ningún referente al cuál aferrar visualmente los conceptos que intentaba exponer.

El riesgo de un pitch pende del hilo de la elocuencia y elegir qué información entregar durante los diez minutos que se nos dan es complicado, usualmente hay una lista de elementos a los cuales les debemos entregar el tiempo y resumidos son; la historia del cortometraje, la carta de intención y el tratamiento audiovisual. Manejar esos diez minutos haciendo malabares entre esos tres temas suele ser complicado y pasar demasiado tiempo en uno de ellos los vuelve confusos, quizás lo más complejo de todo sea la carta de intención, pero elegir cómo resumir la sinopsis de un cortometraje suele causar el problema de que uno entrega

demasiada información innecesaria y deja de ser una explicación coherente o que no se entrega la suficiente información y todo queda en un par de líneas confusas, el tratamiento audiovisual presenta sus propios desafíos; eso es simplemente porque el lenguaje cinematográfico se intersecta con el lenguaje normal y esto complica explicar que quieres hacer una película con un tono realista y que con eso no te refieres al realismo como corriente artística. Y todos estos problemas sólo pueden resolverse a base de intento y error, el verdadero logro de los pitch de la carrera es ahorrarnos seis vergüenzas en público que en vez de ser presentadas a una comisión de personas instruidas en el medio que probablemente recordarán cada error que cometes para el siguiente pitch, simplemente lo presentaras frente a un montón de personas de tu edad que no tienen interés en nada de lo que haces o dices y uno o dos profesores que no estarán a cargo del siguiente pitch y olvidarán de que trataba cuando haya terminado el semestre.

Personalmente siempre fue la carta de intención mi problema más profundo y lo fue por culpa de este segundo pitch, después de este me convencí de que necesitaba un propósito firme para que mi idea fuera seleccionada y yo no poseía ninguno, no tenía una lucha personal contra los valores de mi familia ni contra la sociedad ni contra el mundo y esto es porque jamás me senté a pensar en las consecuencias que el contexto social tenía en mi persona, ni siquiera pensaba que esas consecuencias existieran y cada día me convencía más de que yo era una especie de fantasma invulnerable a todas las repercusiones, también comencé a creer que estaba condenado siempre quedarme a la mitad, jamás caer lo suficientemente bajo como para ser humillado

o excluido de alguna manera, pero también incapaz de conseguir ningún logro, creí ciegamente que todo era obra de buena o mala suerte y que estaba totalmente fuera de mi control.

Así que dejé de intentarlo.

No pasó de inmediato, pero cada pitch me importaba menos y dejó de ser una carrera para ganar, se transformó en cambio en una tarea que debía hacer para no repetir los ramos, solo una cosa más que hacer. Los siguientes fueron el taller de documental y el taller experimental, en el primero de estos entregué un pitch acerca de casas coloniales e hice un teaser con una voz en off, intenté hacerlo lo más seco, serio y aburrido que pude, quería que se escuchara como un reportaje mal escrito, tanto fue así que a los profesores les pareció chistoso y cuando me preguntaron si lo hice chistoso a propósito mi respuesta fue que no.

Este es otro problema con la instancia del pitching y es que en especial en la universidad no se sabe con certeza que están pidiendo de la persona que entrega la idea. Si se nota que el expositor está improvisando sobre la marcha se le pide que sea más honesto, pero si una verdad daña el pitch se nos pide que aprendamos a mentir correctamente y esto me ha pasado en cada uno de mis pitch, si no conozco algo o una afirmación es errónea yo responderé con la verdad, pero lo lógico sería mentir y luego hacer las cosas como a uno se le antoje, solo que eso también es incorrecto porque lleva a un camino en donde uno niega la realidad y no acepta las críticas. Lo mismo pasa cuando se trata del tratamiento audiovisual, si uno simplemente hace lo que debe para que la historia se vea bien se nos reprochará que no estamos

siendo lo suficientemente experimentales y que el tratamiento audiovisual no apoya realmente la narrativa de la historia, pero el tratamiento audiovisual tampoco puede consumir por completo la narrativa porque sino el producto final perderá substancia y será acusado de efectismo. Mi argumento en ese pitch fue que el hecho de que fuera chistoso fue un acto inconsciente y que si yo respondía que sí lo había hecho a propósito me vería contra la pared y tendría que hacer un documental de al menos 10 minutos que se mantuviera siendo una comedia durante su completa duración. Es bueno aceptar nuestras limitaciones en estos casos, no es como si hubiera tenido oportunidades de ganar ese pitch en primer lugar tampoco.

El taller documental fue una buena experiencia y sirvió su propósito, en cambio el taller experimental fue un total desastre. Tanto así que mi mente ha purgado la mayoría de la información de ese taller, pero sí recuerdo que nuevamente hubieron reglas extrañas para ese pitch, aun siendo un taller experimental se nos exigió que entregáramos el pitch para una carta audiovisual que tuviera directa relación con los incendios sucedidos en Valparaíso el año anterior a ese. Basta con decir que no tenía interés en ganar ese pitch y pareciera que nadie más lo tenía, al punto que ni siquiera preparé una presentación, me llamaron al frente y yo básicamente dije que aun estando en Valparaíso durante los incendios no me afectaron directamente de ninguna manera y que mi carta se trataría de esa sensación de completa desconexión y apatía con el territorio, no tuve una sinopsis ni un tratamiento audiovisual, así que perdí ese pitch por obvios motivos. Aunque no me importaba lo suficiente como para reflexionar al respecto.

El semestre siguiente entregué un pitch que era la adaptación de un cuento que escribí basado en mis experiencias en Valparaíso, no tenía un ancla ideológica, no tenía tampoco un ancla narrativa porque era una historia sin comienzo ni final. Esa historia se trataba exactamente de esa sensación de completa desconexión, en una parte del guión el protagonista caminaba en medio de dos personas que se amenazaban con armas de fuego y ambas disparaban balas de salva. Supongo que era como se sentía la carrera en general en ese momento, como caminar entre dos personas disparando balas de salva, pero decir que era una metáfora habría sido darme demasiado crédito, porque no lo pensé demasiado ni cuando escribí el cuento ni cuando lo transcribí a un guion. No gané ese pitch tampoco y he olvidado exactamente cuáles fueron los motivos, pero probablemente fueron falta de cohesión de la historia, problemas al explicar la idea, falta de un tratamiento audiovisual definido y tal como lo mencioné, una total falta de un ancla ideológica reconocible, ya que todas las reflexiones sobre ese guion han sido posteriores a ese pitch a causa de releer y reescribir el documento.

Ese fue mi primer taller de ficción dura y cuando lo repetí no me encontraba con la suficiente estabilidad mental para hacer un pitch adecuado. Me había obsesionado en ese momento con una serie de sueños en los cuales yo me encontraba dirigiendo un cortometraje y que si no lograba un avance pronto el productor ejecutivo que estaba financiando el proyecto vendría a cortarme la cabeza, la historia terminaba conmigo derrotando al productor ejecutivo en un duelo con espadas en donde yo utilizaba una espada de madera. Así que hice un pitch basado en eso que intenté arreglar con un montón de referencias visuales y musicales,

pero mi desequilibrio era notable a través de mi presentación, en parte porque intentando enmascarar lo que era obviamente un autorretrato para que pareciera una idea totalmente ajena a mí mismo lo único que logré fue confundir a todos los presentes. Perdí ese pitch también y no hay grandes reflexiones que sacar de ahí. Otra razón que contribuyó a mi nerviosismo fue que ese era el primer pitch que realizaba frente a un grupo de personas que no conocía de nada con los cuales no me sentía capaz de conectar a casi ningún nivel, así que con cada minuto de mi presentación era obvio que me estaba derrumbando de a poco, esto solo sirvió para recordarme que un pitch debe ser eficiente en describir una idea tanto para las personas que te conocen previamente como para cualquier otra persona, fuera de la universidad es poco probable que los miembros de una comisión sepan detalles de la historia con anterioridad.

El taller de vinculación con el territorio, al igual que el taller experimental, fue un desastre, no hubo una instancia real de pitch y en la presentación de pase a rodaje yo no fui parte del discurso preparado por el resto de los miembros del equipo porque acababa de abandonar mi grupo anterior y uniría a un grupo después de las presentaciones. Sigo sorprendido de que fui capaz de pasar ese taller, pero considero que todo fue tan caótico y confuso que quizás nadie se dio cuenta de yo estaba rebotando entre proyectos. Sí recuerdo que ese fue el primer taller donde ya no me importaba absolutamente nada, ni siquiera hice los encargos personales siguiendo las instrucciones, la única cosa que hice fue grabar videos en Valparaíso, hacer una voz en off extraña y luego montarlo para que durara el minutaje que exigía el encargo. Uno de mis compañeros de clase notó eso y dijo que estaba impresionado

con que pudiera lograr esa hazaña semana tras semana, el profesor del taller logró entender que no había nada genial en esto y que el único combustible que movía esa máquina de videoclips sin sentido era mi apatía, recuerdo que me dijo que intentara tomármelo más en serio porque eso era un efecto y no llegaba nada más profundo que eso. Pero no tenía ganas de tomármelo en serio en primer lugar. Y quiero repetir que no considero que esta postura creativa sea correcta o recomendable, fue una suerte que funcionara por tanto tiempo como funcionó, más que un efecto, siempre fue un defecto de mi proceso creativo.

### Capítulo 3; A la deriva

Creo que no hace falta decir que para cuando comenzó el primer semestre del taller de realización yo ya no tenía intención de ser un cineasta, pensé que sería fácil encontrar trabajo como montajista otra vez porque usualmente nadie quiere hacer ese trabajo. Con esa completa falta de motivación fue que leí el primer email que enviaron desde la universidad y la única información que tomé en cuenta de esa misiva fue la fecha y la hora a la que debía llegar, algo que no leí de ese email fue que se pidieron trabajos anteriores de las distintas personas que participarán en el taller.

Ahora quisiera decir que esos trabajos eran para que los profesores entendieran los estilos personales y las preocupaciones ideológicas de cada alumno, para así poder entender a qué nivel creativo nos encontrábamos y cuales eran nuestras posturas respecto a la creación artística, pero solamente un puñado de alumnos llevaron vídeos ese día y considero que desde ese momento inconscientemente el curso fue separado en dos grupos, el grupo que obviamente tenía interés en mostrar su producto creativo y el resto. Esto no significa que los que no llevamos videos estábamos condenados a no ser tomados en serio por el resto del año, pero si significaba que el grupo de personas que llevó videos para mostrar habían comenzado con ventaja. Una de las personas que llevó material para mostrar ese día fue Matías Silva y si no me equivoco mostró no una, ni dos, sino tres videos, solo recuerdo que uno era la adaptación de un cuento sobre una mosca y otro era el

cortometraje que él había dirigido el taller anterior, no estaba poniendo atención ese día.

La razón por la que menciono a Matías Silva, es porque él es quien dirigiría eventualmente el cortometraje donde yo terminaría realizando el trabajo de sonidista, pero me estoy adelantando. Lo importante aquí es notar la seguridad y el orgullo que Matías ponía en su trabajo, yo considero que esto es la antítesis a mi propia persona, cuando yo veo un video hecho por mí mismo, siempre tengo esta extraña sensación en la boca del estómago de que he cometido un pecado terrible, como si lo que acabo de exportar y reproducir es una abominación hecha de pedazos incoherentes, como un pequeño monstruo de Frankenstein del cual solo siento culpa. Es por esto mismo que muchas veces tenía que forzarme a mí mismo a revisar los cortes de montaje solo para comprobar que el archivo no estuviera corrupto y luego de haberlo comprobado, ese archivo no se volvía a abrir nunca. Tal como expliqué con anterioridad, muchas veces noté fallas de sincronización de audio o de ritmo que nadie más parecía notar y estoy convencido de que muchos de esos errores eran cosas que yo imaginaba por la falta de sueño y mi propia ansiedad. Matías en cambio se paró frente al curso y mostró tres videos y hubiera mostrado cuatro si el profesor a cargo en ese momento no lo hubiera detenido para darle espacio a otros alumnos. Quizás estoy exagerando, pero a lo que quiero llegar es que me di cuenta de inmediato que las personas que ese día estuvieron lo suficientemente interesados para llevar ejemplos de su trabajo al taller estaban hechos de un material diferente a mí, porque aunque yo hubiera leído el email completo, creo que no habría llevado ni uno solo de mis encargos de taller.



Si no me equivoco el pitching se realizó muy cerca de la fecha donde comenzaron las clases, lo cual tomó a gran parte del curso por sorpresa, las primeras semanas de ese taller se encargaron de prepararnos para el pitch mientras el taller de guion se encargó de preparar las historias que cada uno presentaría ante el jurado, esto quedó a discreción de cada uno, en mi caso yo estaba convencido de que no lograría ganar el pitch así que trabajé en las scalettas de dos guiones mientras hacía lo posible por poner el menor esfuerzo posible en los encargos del taller que se concentraron en cosas como trabajar en una sinopsis, en una carta de intención efectiva y cómo describir un tratamiento audiovisual de forma eficiente, cosas que podrían habernos enseñado con anterioridad pero que en talleres anteriores se habían reducido a un par de consejos que los profesores nos daban la clase antes del pitch.

Las dos historias en las que me debatí para entregar ese semestre eran una adaptación de un cuento de terror que había escrito a comienzos de ese semestre o presentar de nuevo la misma idea que había presentado en el pitch anterior. El cuento de terror se trataba sobre una chica de escuela que una vez por mes invocaba un demonio femenino al cual le entregaba una parte de su propia alma, ella realizaba este ritual porque estaba profundamente enamorada de la criatura. Y ya expliqué que la segunda historia era sobre el director de un cortometraje que se encuentra en un bloqueo creativo y si no entrega un avance será decapitado por la persona que está financiando el cortometraje.

La primera de estas historias sentí que funcionaba mejor como un cuento y lentamente abandoné la idea de adaptarla a un guion, no es que haya hecho nada más con ese cuento, pero si voy a ser sincero era una amalgamación de mis muchos fetichismos narrativos, siempre he tenido un interés en el ocultismo, el body horror y las historias de romance entre mujeres, películas como Hereditary(2018), The Babadook(2014), Naked Lunch(1991), Mulholland Drive(2001), Ju-On(2003) ,Liz to Aoi Tori(2018), My Summer of Love(2004), etc... Probablemente se revolvieron en mi inconsciente para crear ese cuento, aunque en ese momento yo no estaba consciente de ninguno de esos referentes, así que pensé que solo sería catalogado como un montón de cosas cool que me gustaban y metí en un cortometraje, esto ya me había pasado con anterioridad y de hecho era una de las críticas más comunes en mis pitch, el motivo creo es que no encuentro una forma de justificar ciertos elementos de la trama que para otras personas podrían fácilmente representar algo más profundo, en el momento mismo es una verdad innegable de que simplemente estaba haciendo una colección de caprichos metidos a presión en una narración rara. Y es un poco lo que le sucedía a mi segunda historia, que estaba dotada en mi cabeza de un aura críptica y onírica que la hacía ridículamente complicada de explicar, además en este caso sí había un significado más profundo, aunque era inexorablemente autorreferente y egocéntrico.

La historia tomaba lugar a lo largo de cuarenta y ocho horas, en las cuales se resolvían casi mágicamente todos los problemas que retenían el avance del cortometraje, la única cosa que quedaba por hacer era pedir al productor ejecutivo que diera más plazo para la producción y lo único que tenía que hacer el

director era llegar a la hora, este era el clímax de la historia en donde toda la narrativa se quedaba estancada, el director se quedaba dormido en un taxi de camino a la reunión y dormía allí hasta varias horas más tarde. Entonces se bajaba en el centro de Valparaíso y utilizaba todo el dinero que quedaba de la producción para comprar una espada de madera, con la cual desafiaba al productor ejecutivo, quien tenía una espada de acero, y lo derrotaba en una pelea torpe que tomaba lugar en la playa Las Torpederas. Esta sería la que finalmente presentaría yo en el pitch.

Ahora hay que hacer una parada para hablar del elefante en la habitación, una persona que entró el mismo año que yo a la carrera es Katherine Torres, ella era probablemente la única persona de esa generación que había logrado realizar un cortometraje fuera de la carrera de forma exitosa, ese cortometraje llegó a presentarse a Cannes el año en que fue estrenado, además de eso Katherine siempre puso en primer lugar al taller por encima de los demás ramos de la carrera llegando a retirarse de varios de estos y a retrasar un año su entrada al taller de realización para enfocarse completamente en su producto artístico, el motivo por el cual la menciono es porque dos semanas antes de que el taller de guion terminara, este terminando justo antes de los pitch para luego darle paso al trabajo del guion de los cortos de egreso, Katherine tuvo una crisis nerviosa cuando se le preguntó sobre el avance de su guion. En ese momento pensé que los motivos de esa crisis eran los mismos que mantenían a la mayoría alienados en el taller, ella no había querido cambiar las fallas narrativas en su guion y cada vez que cambiaba una parte de la historia parecía que se hundía más en los problemas que presentaba, mis historias también tenían ese problema, pero yo no aspiraba a ganar el pitch

ni hacer nada con esos guiones, a diferencia de Katherine. Me equivocaba.

La realidad es que Katherine al igual que muchas otras personas en el taller se encontraban bajo mucha presión emocional en ese momento por la presencia de dos personas en específico en esa sala, uno de ellos era Mauricio Campos y el otro era Matías Silva. Yo nunca fui una parte del círculo social de ese curso, solamente hablaba con una persona de ese grupo y era porque también había estado en mi generación, al resto lo saludaba y nada más allá de eso, fue por ese aislamiento social que no conocía ninguna de las alegaciones hechas hacía dos años contra Mauricio Campos y Matías Silva. El Miércoles de esa semana llegué atrasado a la clase de taller y Marcel Sepúlveda, el único amigo que tenía en esa sala, me envió un mensaje para decirme que Rodrigo Cepeda había llegado a primera hora a la sala de taller para discutir la situación de esas alegaciones, para decidir si iban a dejar que Mauricio siguiera en el taller o iban a hacer un taller separado con las personas que sintieran incómodas con su presencia. Cuando llegué a clases todo se había calmado ya, parecía que la mayoría del curso había tomado la situación de forma bastante madura, linchar a Mauricio Campos no tenía sentido y su presencia no afectaba el taller en ese momento.

Katherine no volvió a venir al taller y después del pitch, a pesar de que Mauricio no abandonó el taller de forma pública, él tampoco fue ni a las reuniones de equipo ni a las clases donde se mostraron los avances del corto.

Mi proceso creativo desde ese momento en adelante se estancó, terminé la scaletta de la idea del director y me di cuenta que era un paralelo profundo con mi situación personal en la carrera. Se nos había dicho hasta el cansancio que el mundo afuera de la carrera era un tanque de pirañas en donde las productoras no dudarían un segundo en devorarnos, cada pitch sería una experiencia que destrozaría nuestras almas, que jamás un cortometraje saldría de la forma en que queríamos y que si deseábamos que se hiciera a nuestra manera tendríamos que desarrollar ego y autoridad, dos características que yo no podía encontrar por mucho que buscara dentro de mi corazón ¿Muy dramático cierto? Pero es como me sentía en ese momento, se acercaba la fecha en que cortarían mi cabeza y al igual que el director de mi historia solo tendría una espada de madera para defenderme de un jurado armado con espadas de acero. Me iban a despedazar como un trozo de carnada. Pero el cortometraje también tenía escondido en su historia una pequeña esperanza, la esperanza de que cuando dejara de tener miedo a esas filosas hojas de acero y pudiera creer en mi inútil espada de madera y mi total falta de talento, podría derrotar al jurado, el mundo afuera de la universidad no esperaba decapitarme ni aplastarme, quizás solo debía intentarlo.

Pero no lo intenté.

¿Por qué es que terminar un proceso creativo se siente tanto como quemar una obra? En especial cuando escribes una historia, una vez la terminas se acabó, en especial un cortometraje, trabajar con un equipo para un proyecto de la universidad que probablemente ni siquiera se estrenaría se sentía como tirar un

libreto a la basura, después de terminado el cortometraje con un presupuesto limitado y una producción apurada y poco profesional llena de mentiras para mantener el proyecto a flote a ojos de los profesores, ese cortometraje habría muerto y su cadáver exhibido en las salas de uno de esos festivales que organizan los alumnos de vez en cuando. Si mis ideas iban a morir, prefería que murieran en privado y que solo mancharan mi curriculum y el de nadie más. Es cierto que es una idea cobarde, no me sentía listo, no importaba qué idea llevara a cabo en la universidad ninguna quedaría bien, el medio cinematográfico no se sentía como lo mío. Escribir un cuento tenía sentido, podías corregirlo cuantas veces quisieras, un boceto podía ser retocado mil veces antes de entintarlo y colorearlo, incluso un guion podía ser reescrito hasta el infinito, un cortometraje no, una vez grabado y entregado el corte final se acabó, puedes remontarlo cuantas veces quieras y agregar los efectos que quieras, pero la imagen que grabaste ya está ahí y hacer retomas es alargar ese proceso. Escuchamos muchas historias en la carrera de directores que vendían sus casas y que sacrificaban todo para sacar una película, de filmes que tardaban más de diez años en producirse, directores que al borde la bancarrota habían logrado crear una obra maestra. No me gustaban esas historias, ninguna de ellas logró inspirarme nada que no fueran dudas, yo no estaba preparado para eso, yo no amaba al cine tanto como ellos, yo ni siquiera apreciaba el cine tanto como el resto de las personas en esa sala de clases, el cine es solo un medio y no estoy dispuesto a morir por un medio.

Así que decidí una vez más hacer el pitch más insípido que pude, la única diferencia entre el pitch que entregué en la práctica y el que presenté posteriormente en la presentación final, fue que

cambié un referente, anteriormente tenía un videoclip titulado “Kill yourself” del músico Pink Guy, luego lo cambié por la película Funky Forest(2005). Estaba a la deriva y quería hundirme, ese era el mensaje que quería entregar con mi pitch, había una línea del guion esa historia que escribí en donde el director hablaba con su amiga imaginaria y le decía que ese cortometraje era como esperar una micro que no iba a pasar, después de un rato es demasiado tarde para dejar de esperarla porque irse sería reconocer que ese tiempo era tiempo perdido. Y así se sentía la carrera para mí, se sentía como tiempo perdido, pero reconocerlo ahora, en el último año, tan cerca de egresar, habría sido desperdiciar cinco años de mi vida, eso quería decir. Ese pitch nunca tuvo la intención de ser una crítica a la industria cinematográfica, simplemente fue un montón de cosas que me gustaban mezcladas con una crítica a mí mismo, el haber perdido a propósito era decirle a todos que en cinco años de carrera no había sido capaz de encontrar eso que todos ellos habían encontrado, la historia de ese pitch era decir que si lo hubiera intentando en serio una sola vez, quizás lo hubiera logrado y la diapositiva que dejé en blanco, en donde debía estar mi nota de intención era preguntar a todos en esa sala si sabían cual era el motivo por el cual seguía ahí ¿Por qué seguía ahí?

Críticas a mi pitch fueron que si quería hacer una crítica a la industria del cine debía darle más importancia a otros personajes, quizás hacer que el productor fuera un acosador sexual para referirse a temas contingentes, quizás darle más personaje a los actores del cortometraje, que el director matara al productor ejecutivo en el duelo final, que fuera más difícil llegar a ese punto. Cosas que no tenía ninguna intención de hacer, porque nunca fue mi intención criticar al cine en sí, este pitch era un ataque

coordinado contra mí mismo, habría quedado feliz si alguien me hubiera dicho que había fallado en convertirme en cineasta, eso me habría dado paz. Una de las miembros del jurado me dijo que debía haber un motivo para que yo siguiera ahí, pero eso era responder una pregunta con otra y mi única respuesta fue que realmente no sabía.

Recuerdo que Matías Silva dijo que había sido una experiencia Punk y un amigo me preguntó si había sido un grito desesperado por ayuda.

Está de más decir que perdí ese pitch.

#### **Capítulo 4; Al fondo del balde**

Justo antes de entrar a la primera práctica de pitch del semestre, me encontré a mí mismo a punto de sufrir ataque de pánico, sabía exactamente lo que iba a hacer y las consecuencias de eso, la ansiedad social estaba matándome, cada año se había vuelto más difícil hacer presentaciones en público, había un pensamiento que seguía dando vueltas en mi cabeza, si de verdad me atrevía a perder a propósito me vería atado a un proyecto que no me interesaba por un año entero, además me estaba arriesgando a matar el proyecto de alguien más. A lo que me refiero con esto es que ya comenzaba a entender que sería muy complicado que pudiera acceder al puesto de montajista, en la generación a donde pertenecía originalmente habían cuatro o seis personas que estaban interesadas en el montaje y a pesar de que esto era un número alto, todas esas personas tenían la intención de ser directores y una o dos terminaban ganando el pitch, así que el puesto de montajista siempre solía estar disponible. Pero esta generación estaba mucho menos dispersa y los grupos de trabajo estaban definidos casi desde el comienzo del semestre, mi falta total de habilidades sociales me había aislado de esas instancias en que el resto logró organizarse, así que no solamente no podría trabajar en el campo en que más experiencia tenía, que era montaje, sino que también corría el riesgo de quedarme completamente sin grupo o de ser elegido, ser elegido para uno de los muchos roles de los cuales no me interesaba participar o no sabía nada en absoluto.

La carrera está diseñada para que todos los alumnos puedan desenvolverse en todos los campos, pero la metodología de cada ramo no es perfecta y obviamente puedes salir del ramo de sonido y luego olvidar lentamente como funciona Pro Tools. Y ese era exactamente mi problema, había un grupo de ramos en los cuales no estaba interesado y en el resto en que estaba interesado y que jamás tuve oportunidad de practicar en terreno. Me concentré en aprender a usar premiere y after effects, ahí estaba mi experiencia, en eso hice mi práctica profesional y el taller curricular, en montaje. Otro ramo que me interesaba bastante era arte, pero no tenía ninguna forma de comprobar que pudiera llevar a cabo ese trabajo porque había concentrado todos mis esfuerzos en aprender montaje. Lo cual está bien, porque la carrera te da la opción de especializarte en una disciplina a lo largo de la misma y montaje probablemente sea la más realista, al menos así lo considero yo, uno aprende a utilizar el programa base para la mayoría de productos creativos en línea, se puede realizar con relativamente pocos implementos y además te enseña el concepto de data logging que es una de esas cosas que hace todo el trabajo de post-producción mucho más sencillo, también permite cierta expresión artística, siempre se dice que el montaje es el “tercer guion” de la película, el primero es el escrito, el segundo es el que queda finalmente en el rodaje y el tercero es el montaje.

Pero me vi imposibilitado de realizar montaje porque mis miedos estaban totalmente justificados cuando se trataba de la organización de los grupos.

Primer problema, los profesores decidieron que habrían cuatro grupos de trabajo en un curso relativamente pequeño, siento

que la cantidad ideal habrían sido tres, a causa de esto los grupos fueron de muy pocas personas cada uno e inevitablemente todos los grupos tuvieron que ser negligentes con una de las áreas de producción.

Segundo problema, a pesar de que todos los grupos tuvieron problemas al encontrar roles adecuados para cada miembro, todos los grupos tenían su formación completa a poco más de pasadas doce horas del aviso, debido a que yo no era principalmente cercano a ninguno de los cuatro directores elegidos, no fui la primera opción para ningún rol y no tenía la información de contacto de ninguno de ellos/as. Todas las personas del curso a excepción de mí estaban ya en un proyecto, yo no me enteré de esto hasta que me llegó un email dos días después informando que deberían enviar las listas completas de los equipos y decidí simplemente preguntarle al profesor jefe del taller qué grupos estaban cortos de integrantes. Todos los grupos se encontraban en ese limbo en el que obviamente necesitaban integrantes pero se entendía que podían llevar a cabo sus proyectos ignorando algunos de esos roles, lo cual es extraño considerando que nos encontrábamos específicamente en el taller en que no debíamos ignorarlos.

Luego de comunicarme con Diego Lobos, profesor del taller, me preguntaron por email qué cargos podía ocupar en los grupos, respondí que arte o montaje y la respuesta fue, como me lo esperaba, ningún grupo estaba falto de director de arte o montajista. Si mal no recuerdo recibí un email unos días después de eso y creo que no me había sentido más patético a lo largo de toda la carrera, el email simplemente decía que me aceptarían como sonidista si yo quería, sonaba como que tenían la esperanza

de que yo rechazara el trato. Estaba tan desesperado en ese momento que acepté de inmediato.

Mi equipo estaba conformado de tres personas además de mí, estos eran Matías Silva, quien realizaría el trabajo de director, montajista, escritor y productor, Mauricio Campos, quien yo pensé que realizaría el trabajo de productor, debido a que por experiencia propia entendía que si faltaban personas se solía dejar fuera el trabajo del asistente de director en pos del productor y usualmente el productor realizaba ambos roles durante el rodaje, pero en este caso se me aseguró varias veces que Mauricio solo sería nuestro asistente de dirección. Por último estaba Tomás Toledo quien sería nuestro director de fotografía, además de ser el sonidista de otro grupo.

Soy una persona que no cree en el optimismo precavido, la gente que expresa mucha felicidad o esperanza en una meta me ponen los pelos de punta, no creo que ir de cabeza pensando que todo fallara sea lo correcto, pero sí es cierto que es la postura más realista, en este caso el director de nuestro cortometraje no solo estaba optimista, estaba en estado de erupción. Me di cuenta en ese momento que Matías Silva estaba completamente demente y este pensamiento solo se iría confirmando lentamente a lo largo del proyecto.

Me decidí a que haría simplemente mi trabajo, cuando no supiera qué hacer buscaría un tutorial en youtube, después de todo no es como si la carrera exigiera mucho más que eso para un trabajo técnico. Entregué una propuesta de sonido que dejaré en el anexo de este documento, era genérica pero efectiva, fallaba en

entregar referentes y explicar correctamente que quería hacer, para ser sincero solo decía que íbamos a grabar sonido directo y poner música. Matías había entregado tres veces, si no me equivoco, esta misma idea para un pitch y recuerdo claramente la primera vez que la entregó.

Durante el taller de ficción Matías realizó un pitch para una historia que tratara de las desapariciones que habían estado sucediendo en Playa Ancha, ese año se había perdido la pista de al menos tres mujeres jóvenes y dos adultos mayores, Matías quería hacer una película de vampiros en donde un científico loco estuviera capturando gente para transformarlas en muertos vivientes, su personaje principal era Charli, un chico con esquizofrenia, alcoholismo y adicción a las drogas, que había sido tratado con electrochoques, porque no podía ser solo una de esas debían ser todas a la vez, que buscaba a su hermana desaparecida. Y creo que esa historia hubiera ganado ese pitch, de no ser porque Matías quería hacer un largometraje de hora y media. Cuando se le preguntó si no podía reducirlo, él dijo que incluso reducirlo a un mediometraje sería demasiado dañino para la historia y que solo por ser alumnos de universidad no teníamos que quedarnos cortos. Al recordar eso creo que debí estar más alerta a la inestabilidad creativa de Matías desde un principio. El guion mutó durante el taller documental y en el taller de Marcelo Raffo se transformó en un cortometraje que ya no tenía vampiros ni científicos locos, solo tenía a Charli, en esa ocasión, con un grupo de solamente dos personas Matías logró entregar un cortometraje con una gran fotografía y pésimo sonido de cerca de quince minutos, lo cual es bastante considerando que gran parte del corto eran planos de pasto en el viento más cinco minutos de poesía en

un bus , este cortometraje se titulaba Umbra, haciendo referencia a que el largometraje original iba a titularse Eclipse por sus temas de terror.

Ahora me encontraba frente a la secuela de Umbra, Penumbra que mostraría a Charli cayendo en la locura de no poder encontrar a su hermana para entonces encontrar una única pista que en ese momento no parecía llevarlo a nada. El libreto de Penumbra pasó por rigurosas sesiones de reescritura, Matías es un escritor que pone mucho orgullo en su trabajo y como muchos otros alumnos de la carrera cree que el proceso aristotélico para escribir un guion es una forma de reprimir la creatividad, lo cual lo llevó en varias ocasiones a decir que sentía que los profes estaban intentando matar su idea, lo cual es interesante porque varias de las ideas que le dieron más sentido al proyecto se expresaron durante esas sesiones de reescritura en donde todo era Matías tirando para un lado y yo con los profesores intentando tirar para el otro.

Los problemas que esas sesiones resolvieron fueron; la falta de estructura, el construir el personaje de la hermana de Charli, el darle un final a la historia que tuviera ritmo con el resto, ordenar los diálogos, hacer que Charli fuera un personaje verosímil, etc... Hay que dar crédito donde el crédito debe ir, el Matías aceptó muchos de los cambios propuestos y lograba hacer los avances más significativos en ráfagas de creatividad, en las que yo no tenía demasiada fé. Recuerdo que le recordaba por vía del grupo de chat del proyecto que debía hacer las reescrituras de guion y él decía bromeando que necesitaba marihuana para poder terminarla. Matías parecía poner en práctica todas esas metodologías

creativas en que yo no creía y muchas veces leía un cuento de Cortázar y quería reescribir todo desde cero. Lidiar con él se transformó en mi trabajo porque Mauricio Campos dejó de ir a las reuniones de taller, por la situación ya mencionada en el semestre pasado y Tomás jamás dijo una sola palabra sobre el guion, porque para él todo el guion estaba quedando “Bacán” y deberíamos “Dejar al Mati hacer su pega”, pero yo tenía una paranoia con los directores que acaparan información y cortan comunicación de repente, así que cada vez que lo recordaba le preguntaba a nuestro director si había avanzado algo en la reescritura de esa semana y no importaba lo que respondiera, porque lo importante para mí era que pareciera que yo estaba haciendo algo.

Rápidamente se hizo obvio que Matías no tenía mucho interés en la preproducción, pero sí tenía una profunda fascinación por el rodaje, desde la primera semana en que se decidió que su proyecto sería uno de los cortometrajes de egreso, Matías se organizó para sacar equipos desde el pañol y realizamos dos ensayos semanales hasta una semana antes del pase a rodaje. Estos ensayos solían ser los días Martes y Jueves, pero por el pretexto de utilizar los equipos al máximo y por motivos como la luz o el clima, fuimos convocados en varias ocasiones a ensayos sorpresa a veces pidiéndonos que nos presentáramos con una ventana de aviso de solamente una o dos horas.

Matías había desarrollado una obsesión con una escena en particular en donde el personaje tenía una crisis nerviosa al ver un cartel roto de su hermana, aunque las escenas que más practicamos eran los múltiples planos secuencia que habían en el guion. Esta escena, que se comenzaría a llamar la escena de la



crisis, estaba escrita en la primera versión del guion como una escena en medio de la lluvia. A pesar de que mi trabajo era el de sonidista, hablé en varias ocasiones con Matías y los profesores respecto a esa escena en particular, en especial porque sentía que mi director no estaba siendo racional al respecto de la manera en que quería grabarla, no solamente quería hacerla en la lluvia, sino que también quería hacerla con movimientos de cámara rápidos, similar a los latigazos de la película El Chacal de Nahueltoro(1974) pero que en vez de alejarse del actor serían concéntricos girando alrededor de él. Le dije muchas veces que consideraba que debía pensar mejor la forma en que grabaría esta toma y hubieron muchas reuniones de equipo que se concentraron completamente en esto, simplemente el equipo de sonido no podría seguir esa clase de movimientos a la velocidad que Matías quería, pero lo más importante de todo era que ninguna de las personas del equipo puede controlar el clima, nuestro director quería que estuviéramos listos y preparados para subir a grabar a la mínima señal de lluvia y así rematar el plano. Solo llovió un día de esos meses previos al primer rodaje y fue durante la época más tensa del taller de tesis, me encontraba en el centro de estudio de la universidad tranquilamente corrigiendo mi marco teórico, recibí un mensaje de Matías, un audio de varios minutos donde hablaba de la lluvia, pero yo ya le había avisado con anterioridad que no iría ese día, era la tesis o un capricho de mi director, no fue una sorpresa cuando el resto del equipo, que usualmente asentían sin pensar demasiado a las locuras de nuestro director, también se negó a ir ese día.

Entonces Matías y el actor grabaron esa escena solos, como cierto rey que le ordenó retirarse a las mareas, intentó dirigir

el lodo y las nubes. Jamás vi los videos de esa sesión, porque nunca nos los mostraron, en la siguiente reunión de equipo Matías había sacado la lluvia de la escena, a pesar de que nos dijo muchas veces que “Quedó Bacán” me imagino que solamente la experiencia puede disuadir a un loco de una locura.

Ahora, el primer taller se supone que es una práctica para el segundo semestre, el material grabado es una maqueta de lo que se realizará eventualmente para el cortometraje final, pero para nosotros no fue así, había un motivo por el cual Matías fue tan insistente con sesiones intensivas de ensayo cada semana y es que la idea real de nuestro director era grabar el cortometraje casi en su totalidad durante el primer semestre. Se aseguró de que tuviéramos tres días adicionales respecto a los otros equipos y la última sesión de ensayos la realizamos de tal manera que practicamos muchas escenas en poco tiempo, yo tenía muchas aprehensiones con esta metodología, pero era principalmente porque no soy un gran amigo del trabajo duro. Este rodaje no fue acerca de ingenio y recortar presupuestos, no fue acerca de grandes hazañas técnicas, este rodaje fue solamente el resultado del Matías empujandonos a través de seis horas de ensayo por cerca de tres meses, antes de empujarnos con más fuerza por lo que fueron más de ocho horas de rodaje diarios por unos cinco días. Y nosotros cerramos la boca.

Cuando por fin llegó el momento de grabar, estábamos funcionando casi de forma automática, llegabamos a las 10 AM, revisabamos todo el equipo, grababamos hasta la hora de almuerzo, comíamos, luego grababamos hasta las 9 PM o 10 PM dependiendo del día. Recuerdo que cometí un error terrible, me

habían pedido que fuera a pañol antes de los cinco días de rodaje y revisara todos los equipos de sonido disponibles, que marcara con un plumón todos los que funcionaban y fuera a usar, sin importar lo que me dijeran y que luego no aceptara trabajar con ningún equipo que no estuviera marcado. Obviamente no hice esto y no lo hice porque estaba hecho una maraña de nervios, soy la clase de persona que no puede mantener una conversación con un extraño por más de diez segundos, incluso cuando me tocó pedir comodatos para algunos de los ensayos tuve que mordirme la lengua para evitar tartamudear. Menciono esto porque durante la última sesión de rodaje, cuando estábamos grabando una escena que en ese momento tomaba lugar en la playa de laguna verde, noté que no podía reconocer si el movimiento en el histograma de la TASCAM era por el viento o por contaminación electrónica.

Llegó la hora de mi mea culpa personal. Cuando me enteré que iba a ser sonidista, compré de inmediato un par de audífonos con aislación que pudieran tener cables intercambiables, también compré cuatro cables auxiliares de los cuales separé tres para asegurarme que podría haber trabajo compatible con la TASCAM, uno de esos cables funcionaba a la perfección, los otros tres, no tanto. Perdí ese cable durante la semana en que fue el rodaje, así que usé los otros, tenía que mantener constantemente mi dedo presionado contra la clavija del cable en una posición muy específica. Esto sumado a que el asistente de sonido que Matías me había asignado no estuvo presente en todas las sesiones y muchas veces tuve que sostener yo solo la TASCAM y la caña a la vez, no fui el mejor sonidista y me basé totalmente en el histograma para saber si estaba o no recibiendo información. La TASCAM había funcionado bien en todos los ensayos ¿Por qué no

iba a funcionar ahora? Pues no funcionó, el cable XLR estaba cortado y estuvo cortado todos esos cinco días y yo no lo logré reconocer porque pensé que ese sonido estático era solamente por el cable de los audífonos.

Siempre fui la clase de persona que no quiere molestar a otros, así que cuando el Matías preguntó si debíamos llevar dos XLR yo pensé en todas esas veces a lo largo de los talleres anteriores en que se nos dijo que no podíamos sacar equipos porque estaban reservados para cuarto año, así que me negué. Es una tontería y no iba a pasar otra vez, pero ahora todo estaba arruinado. ¿Qué hice esos cinco días? Grabar sonido directo y ambientes, no había mucha ciencia, instalaba el lavalier para que no se viera con ayuda de mi asistente de sonido y luego me preocupaba de que la TASCAM tuviera batería y recibiera señal, pero toda esa señal estaba corrupta por un sonido estático proveniente de un XLR a punto de morir. Y mi falta de metodología terminó por hacer daño al resto de la película, aunque hubiera pedido cien XLR no habría reconocido la falla a tiempo, porque sólo la noté el último día de rodaje.

Cuando Matías me confirmó una semana más tarde que todos los archivos estaban corruptos y sutilmente me recordó que era mi culpa, algunos de los pensamientos más peligrosos se reavivaron en mi cabeza, recuerdo haber pensado cosas como que quizás si saltaba frente a un auto podría simplemente repetir el ramo y volver a intentarlo el próximo año, viéndolo en retrospectiva no suena para nada razonable. Pero las imágenes estaban bien y porque decidimos utilizar un direccional en la cámara también, no perdimos demasiada información, en la cabeza de Matías el plan

seguía en pie, aunque en ese momento no sabíamos exactamente para qué.

Lo que era yo, analizando esos audios posteriormente, logré reconocer exactamente como sonaba esa vibración estática y eso fue lo último que realicé en el semestre, porque Matías pasó el resto del tiempo editando la escena que veríamos en el final del semestre, fuimos un par de veces a su casa a ver como iba el montaje, pero esas reuniones no afectaron mucho el producto final, yo estaba demasiado desanimado para acotar cualquier cosa o poner atención y Mauricio y Tomás no solían acotar cosas sin importar que tan animados o desanimados estuvieran.

## Capítulo 5; Sobre hacer lo que se puede y la larga espera

Recuerdo que durante el primer semestre, en una de las últimas reuniones de taller, salimos de la sala Matías, Tomás y yo, y Matías comenzó a hablar sobre el rodaje y sobre cómo organizaríamos el próximo semestre. Pero la forma en la que hablaba era extraña, hablaba como si fuéramos a grabar un largometraje de tres capítulos, hasta ese momento no nos había mencionado nada además de que el corto que haríamos era la secuela de Umbra, en especial me hablaba a mí diciendo que tendría que desarrollar una segunda propuesta de sonido basada en otros referentes, solo ahí me di cuenta de que Matías estaba hablando de un cortometraje ajeno a la carrera en el cual nos había enrolado sin siquiera preguntarnos. Eclipse era en ese momento una historia en donde Charli, el personaje de Penumbra, era perseguido por su doppelgänger en un Valparaíso onírico y distorsionado, todo esto impulsado por un arranque de inspiración que Matías había sufrido después de ver la nueva temporada de Twin Peaks. Aquí reside otra de las grandes fallas que hacían a nuestro director una bomba de tiempo, era impulsivo y muchas veces olvidaba comunicarnos información esencial, creía firmemente en la improvisación durante el rodaje, durante la escritura y no dudo que también durante el montaje, era solo su obsesividad con la repetición lo que lograba contrarrestar sus impulsos, obviamente no hubo forma de explicarle que yo no tenía intención de seguir trabajando con él saliendo de la carrera, lo cual me lleva a un punto que explica lo poco detallada técnicamente que

es esta memoria, desde comienzos del año 2019 apareció un sentimiento en mí que ha ido creciendo con el tiempo, no solamente no quiero ser un director, ni un cineasta, no quiero trabajar en ninguna producción audiovisual al menos de momento y ese es un momento que ha durado ya un año y tres meses.

Matías quería que grabáramos dos tercios de un largometraje en el espacio de un año, un largometraje que él mismo no tenía bien definido, su justificación era que teníamos que “sacarle el jugo” a los equipos de la universidad. Muchas cosas cambiaron después del primer rodaje y siento que en gran parte fue culpa de mis fallos, pero también es probable que como equipo hayamos desarrollado una sobre dependencia de la locura de Matías.

Se hizo evidente durante la preparación para el segundo rodaje que nuestro director había perdido un poco del combustible que lo impulsaba, la actriz que representaría a la hermana de Charli estaría solo por pocos días disponible para rodaje y esto sería antes de que nos dieran el pase, habíamos decidido que técnicamente lo único necesario para esa escena era una handycam y el guion hasta ese momento no tenía demasiados detalles. No soy un gran fanático del estilo de escritura de Matías demasiada poesía para un cortometraje que era visualmente poético, las escenas de la hermana de Charli tenían mucho de eso, también eran escenas erráticas a veces eran solo un saludo y otras eran monólogos completos, luego se transformaban en diálogos entre múltiples personajes, luego solo decían “Escena teatro” y cuando llegó el momento de grabarlas, Matías no quiso que nadie interfiriera, simplemente nos dijo “Tranqui tronco” y volvió una

semana después con un montón de videos grabados en una Handycam. En ese momento, tal como en el primer semestre, mentimos y dijimos que todos habíamos ayudado a grabar esas tomas, mentira.

Quiero hacer una pausa en la cronología para hablar de Tomás Toledo, nuestro director de fotografía, porque él fue el catalizador que me mostró lo mucho que nos apoyabamos en la obsesión de Matías por el cortometraje para poder sacarlo adelante. Durante los ensayos del primer semestre, sucedió que Tomás no pudo seguir el ritmo de varias escenas de plano secuencia, nuestro asistente de fotografía la mitad del tiempo ni siquiera estaba en el set así que tampoco se podía confiar en él para hacer la cámara en mano, así que Matías tomó la mala costumbre de quitarle la cámara a Tomás y a nuestro DF no parecía molestarle. Lentamente Matías tomó mayor y mayor posesión de la cámara, hasta que se transformó en nuestro camarógrafo y director en todas las escenas con excepción de una, que fue el plano secuencia más largo que grabamos, aunque ambos grabaron tomas en esa escena y no sé cuál de las dos quedó en el montaje final. Hablo de esto porque esta mala costumbre jamás se le quitó a Matías, acaparó tantos roles como pudo, al punto en que cuando Tomás se ausentó a una de las sesiones de rodaje por motivos de causa mayor, no nos afectó demasiado, esto fue en la última sesión del segundo rodaje. Con esto no quiero culpar a Tomás, él hizo el trabajo que le correspondía al asistente de cámara, él manejó los lentes y todos los demás periféricos, Matías y Tomás conversaban largamente acerca de la luz y la óptica. Es solo que quiero ilustrar como nuestro director, de haber tenido más brazos, me habría quitado el equipo de sonido de las manos para grabarlo el mismo y digo esto

porque me molestan un poco los directores que acaparan el trabajo de los demás roles, en especial cuando en este cortometraje, dirigir al actor era un trabajo de tiempo completo, también el director solía poner en alta estima a los dos asistentes que consiguió para Tomás y para mí, pero como los conocía personalmente los ponía muchas veces en mayor estima de lo necesario. Pero ahora considero que quizás se ponía a sí mismo en mayor estima de lo necesario, queriendo instruir a los jóvenes que eligió como asistentes para este cortometraje de egreso, en varias ocasiones me ordenó que le pasara la TASCAM a mi asistente, lo cual es bastante molesto cuando tienes implementos y cables por todo el cuerpo, luego de eso el asistente de sonido comenzó a exigirme él mismo que le pasara la TASCAM en algunas tomas e incluso dijo que no entendía mucho qué hacía yo, porque “¿estai monitoreando nomás cierto?”. En otra ocasión mientras grabábamos tomas en interiores, el asistente de fotografía hizo ruidos en su habitación durante el rodaje, también se retiró a mitad de varias escenas solamente porque sí.

Y ahora la pregunta es ¿Porqué es relevante todo esto? Y la respuesta es el miembro faltante del equipo, Mauricio Campos, quien tal como dije estuvo involucrado en situaciones complicadas al comienzo del semestre, pero que a pesar de que nunca supe si estaba realmente en el taller trabajó con nosotros durante el rodaje de forma diligente. Su presencia no habría sido un problema de no ser porque Tomás, hizo algunos chistes a lo largo del rodaje refiriéndose directamente a la situación que lo afectaba, mis conflictos morales se quedan aparte del rodaje, esto era trabajo y no me gusta mezclar las cosas personales con el trabajo, pero todos estos problemas hicieron que el ambiente en el segundo

rodaje fuera muy incómodo. Y no ayudó la falta de profesionalismo de las metodologías de rodaje, hubieron discusiones entre tomas sobre cosas que no tenían ninguna relación con el corto y a pesar de que no causó ningún problema, se consumió alcohol en los descansos cuando a mi entender la costumbre era de no tomar hasta terminada cada jornada. Pero este era un corto con conceptos bohemios como base y uno tiene que acostumbrarse a la bohemia para trabajar en él.

Pero esto solo me demostró que no hay suficiente enseñanza en la carrera de integridad de rodaje, con esto me refiero a reglas básicas de disciplina y profesionalismo, solamente en el ramo de producción impartido por Adela Cofré se nos habló de conceptos como el tratamiento ético a los actores, horarios de trabajo definidos y el respeto mutuo en un espacio de trabajo. Considero que cosas de este estilo podrían y deberían ser más importantes para los talleres, se nos da el pase a rodaje y nos dejan sueltos con un presupuesto que ni siquiera se puede usar para pagarle a los actores, eso no es una lección de producción es desapegarse de la producción y es el motivo por el cual la mayoría de cortometrajes en la carrera son un desastre. En este caso tuvimos la suerte de que no fue así.

Pero dejando de lado el chisme y lo negativo hablaré un poco del departamento que me compete para variar; mi asistente y yo grabamos gran cantidad de ambientes para cada toma, de hecho durante el primer día de rodaje nos dedicamos solamente a grabar ambientes mientras el equipo de cámara grababa inserts, viento, pájaros, perros, el sonido de los árboles, aunque yo no lo había notado mi propuesta de sonido tenía un motiv claro, no

tocaría ni con un palo un banco de sonidos. La música en el cortometraje es toda original, compuesta para el cortometraje, la armónica en el cortometraje la grabaron en conjunto el actor y el director, los sonidos todos grabados en el Quinto Sector y en el Plan. Por consejo del profesor José Bahamondes sacamos absolutamente todos los XLR disponibles en pañol, también sacamos varios micrófonos direccionales y utilizamos el Lavalier Sennheiser más viejo, también pedimos los audífonos que pertenecían a la TASCAM y compré aún más cables auxiliares solo por si acaso, también utilizamos la TASCAM DR44 que se mostró mucho más receptiva a los audífonos. El primer día de rodaje hicimos pruebas de sonido y marcamos todos los XLR que mostraban distorsión. En este rodaje grabamos de una forma mucho más adecuada e incluso Matías dejó de lado su compulsión de quitarle la cámara a Tomás durante los primeros días, repetimos muchas tomas que iban a quedar del rodaje anterior porque de repente estábamos trabajando solamente para Penumbra, Eclipse desapareció por completo de la mente del director y agradezco este milagro profundamente, porque eso permitió que le diéramos el tiempo necesario a cada parte de la producción y personalmente me hizo sentir más seguro de concentrarme en mí trabajo que era el sonido. Y alegría de alegrías, esta vez, los audios no estaban corruptos al final del rodaje, estaba tan feliz de este hecho tan esperado, que todos mis amigos y conocidos se cansaron de escucharme repetirlo.

A pesar de la incomodidad que solamente yo sentí y de mi completa falta de entusiasmo, lo habíamos logrado, había terminado la producción. Matías hizo el primer corte y se reunió todo el equipo para verlo en su casa, ese día nos dijo que no era

necesario que fuéramos a todas las reuniones porque cuando terminara el corte final hablaría con nosotros. A la semana siguiente Chile, al igual que el resto de Latinoamérica, había despertado de repente y la serie de manifestaciones más grande que el país había visto comenzó, el gobierno sacó los militares a la calle y parecía que cada vez que las manifestaciones comenzaban a relajarse, el gobierno hacía algo que las avivaba.

No sé cuantas semanas fueron antes de que volviéramos a clases, cuando regresamos al taller, hubo muchas tensiones en la primera reunión, la mayor parte provenientes de Pablo Rojas quien tuvo una especie de berrinche en medio de la discusión, pero yo solo quería saber cuando iba a tener que sentarme frente al computador a fingir que sabía usar Pro Tools. Matías aún no tenía el corte final, pero era entendible en ese momento, de todas maneras se había decidido alargar el semestre, se me dijo que esperara tranquilamente. A la semana siguiente un grupo de alumnos se tomó la casona, independientemente de la legitimidad de esa toma, dos de los objetivos de esta eran Mauricio Campos y Matías Silva, por lo cual en varios de los petitorios tentativos enviados al alumnado para revisión se exigía que se bajara Penumbra de los cortos de egreso. Matías se había ido a Santiago, Tomás se estaba preparando para dar el servicio militar y Mauricio desapareció de la faz de la tierra.

Durante cerca de tres semanas solo hubo silencio.

Hasta que decidí vencer el miedo de ofender al Matías y le dije llanamente que necesitaba saber qué iba a pasar con el corto. También le envié un email a los profesores de taller para saber si seguía teniendo posibilidades de aprobar el ramo, resulta que la

burocracia impedía que bajaran ningún corto a estas alturas. No sé cuanto tiempo pasó antes de que Matías me pidiera entregar el penúltimo corte en ese momento, viajé a Valparaíso, entregué el archivo, anoté cada una de las correcciones que el profesor Lavanderos hizo en esa sesión, redacté un documento y se lo envié a Matías, luego de nuevo una larga pausa y luego me reuní con el profesor José Bahamondes para realizar la asesoría de post de sonido, ante la cual yo estaba aterrado, no sé en cuantas ocasiones reconocí temblando que no tenía idea de cómo se usaba Pro Tools. Haría mi mejor esfuerzo, me dije a mí mismo cuando vi que el export que envié Matías estaba en un formato que jamás había visto en mi vida y me lo repetí cuando adobe bloqueó la IP de mi computador por usar un Adobe Premiere pirata y me lo repetí cuando descubrimos que en la línea de tiempo del corte habían múltiples pistas de audio que se habían fusionado e impedían ser manejadas de forma profunda.

José Bahamondes hizo el noventa por ciento del trabajo de post de sonido que me correspondía a mí. Pero yo solo quería que terminara todo esto lo más pronto posible, así que por primera vez hice mi mejor esfuerzo.

Tomé prestada una TASCAM y grabé aún más ambientes del Quinto Sector, de pájaros, de perros, del viento, del pasto, de la calle de los autos. Le insistí por dos semanas a Matías de que necesitaba los archivos crudos de sonido, video y las sesiones de proyecto para poder editar, hasta que por fin respondió y viajé desde mi casa a Santiago, para estar sentado en el suelo del terminal por dos horas pasando más de 600 gb de archivos. Luego volví a sentarme frente a las computadoras de la escuela a intentar

localizar los archivos de audio en ese desastre de carpetas adentro de más carpetas. Para que alguien más hiciera la post de sonido. Estoy terriblemente agradecido del profesor Bahamondes por haber hecho lo que hizo, hice lo que podía hacer, pero me sentí extrañamente inmaduro, al montar los sonidos que grabé encima de un export para que luego alguien más hiciera el trabajo sucio por mí. Lo cierto es que lo más terrorífico de todas esas sesiones de post-producción fue enfrentarme a la total desorganización que Matías tenía en su proyecto de Premiere, en donde habían tres cortometrajes diferentes siendo editados a la vez en la misma línea de tiempo, uno de los cuales no tenía nada que ver con Penumbra ni Umbra ni la carrera, pero ese no era mi problema, yo no era el montajista, solo era un inconveniente que hizo el organizar las secuencias más incómodo. De todas formas este nivel de pasividad en la post producción era algo a lo que no me enfrentaba hace mucho tiempo y no se sentía exactamente bien.

Siempre me gustó montaje, porque soy cínico y soy un sádico, me gusta arrancar pedazos y pedazos de los frames y ver como el director se retuerce al entender que hay veces que lo único que salva el cortometraje es cortar y trocear la línea de tiempo, pero que aun así preferiría tener esos diez minutos adicionales de voz en off. Pero ahora mi trabajo solo fue decidir dónde iba cada ambiente. De verdad se sintió raro, me sentí como un niño que le pasan el control desconectado del juego para que sienta que hizo algo, pero debí haber hecho algo ¿cierto? Esto al menos me permitió desconectarme lo suficiente como para no retorcerme cuando viera la película.



Cuando presentamos los cortometrajes de egreso, todos estaban mejor de lo que se esperaba y esto fue muy, muy celebrado. Estando condicionado por cinco años a que destrocen cada pequeña falla del proceso y la presentación, fue bastante sorpresivo la avalancha de críticas positivas que hubo, incluso con los cortos estando lejos de ser perfectos. Y quizás esas críticas no se sintieron las mejores porque eran una increíble adulación del hecho que todos habían mejorado desde el primer corte, que yo no veo nada para tirar cohetes, pero las notas entregadas al final se sentían justas y supongo que es lo único que importa en realidad.

Esto me lleva a otra reflexión acerca del estado de los cortometrajes de egreso y es que por fin puedo reconocer que yo no creo en los motivos de ninguno de los directores. Esto no quiere decir que no comparto las sensibilidades e ideas expresadas en los cortos, sino que no creo en ninguno de los cuatro directores. Soy una persona cínica en el mal sentido de la palabra, tengo problemas confiando en la gente, Matías no quería hablar de la pobreza ni de la marginación, Charli era un personaje que él creó con la intención de ser un personaje de ficción en sí mismo, no un retrato de un problema, este cortometraje no tuvo nunca la intención de crear conciencia sobre nada, solo era un cortometraje que quería ser un buen cortometraje y los demás proyectos iban más o menos por la misma línea. Eso sea algo bueno o malo, no es mi problema, la ficción habla por sí misma y si hay un mensaje en ella el mensaje llega al público eventualmente. Cuando vimos los cortometrajes durante la última clase yo no sentí que hubiera nada más allá de las imágenes presentadas, quizás el trabajo de montajista me había quitado la capacidad de conectar con algo más allá de una línea de tiempo es solo que hubieron muchas

palabras dichas en la evaluación de cada corto que yo no sentí que estuvieran allí. No entiendo cual es el objetivo de trabajar de así, incluso nuestro corto podría haber ganado el premio a “Ruidos de pájaros más intrusivos en escena”, pero supongo que es una de esas fallas que nadie nota y yo solo alucinaba por la falta de sueño otra vez.

incluyendo por supuesto la animación. Quería tomar mis fantasías y ponerlas en una cámara o animarlas en un computador y luego...

### **Conclusión; Un texto confuso acerca de mi niñez y el arte**

¿Por qué estudiar cine?

Sinceramente no lo sé, quisiera decir hay un motivo más profundo e inconsciente que me ha empujado a quedarme aquí hasta el momento de titularme, pero no lo encuentro. Aprendí en la carrera que para ser un cineasta hay que trabajar de forma improvisada y poco digna, es la vida del artista ser una producción de segunda y tenemos que justificarnos a nosotros mismos el valor de nuestro trabajo para que un espectador pueda encontrar valor en este. Cuando tenía 5 años fue la primera vez que quise ser algo en mi vida y lo que quería hacer era ser un paleontólogo, después de ver Jurassic Park(1993) siete veces diarias en repetición y un montón de documentales en VHS que venían junto con el detergente yo quería revivir a los dinosaurios con mis propias manos. Creo que ese sentimiento jamás me abandonó, sólo lentamente entendí que mis fantasías no tenían nada que ver con la ciencia, no hay ADN en un mosquito fosilizado y no puedes rellenar ARN de aves con ARN de rana, yo quería las imágenes, siempre tuve la postura de que las cosas en nuestra imaginación son solo de uno mismo y cuando las expresas en cualquiera que sea el medio que elijas estás comunicando una cosa que nadie más puede comunicar. El cine es fascinante en ese aspecto porque es la forma en que esas imágenes pueden tomar la forma más tangible posible, exceptuando quizás a los videojuegos e

Ahí es donde me quedo en blanco, creo que solo quería plasmar mis ideas en algo, a día de hoy tengo más de 8 GB escritos de cuentos, intentos fallidos de novelas, cómics, guiones y poemas pésimos en mi drive, y probablemente cada persona dentro y fuera de la carrera tenga una cantidad similar, a veces se los envío a mis amigos, pero no hay ninguna urgencia de compartirlos con nadie ni de ir a pelearme a muerte a un pitch para sacarlos en un cortometraje ni enviar incontables cartas a una editorial para que me publiquen. No tengo esa urgencia en mi alma y la carrera lentamente me ha empujado a una emoción opuesta, me he vuelto un ermitaño creativo, cada vez escribo y dibujo menos y cada vez me cuesta más convencerme que tiene sentido compartirlo con alguien ¿Es esto culpa directa de la carrera? Probablemente no, pero si considero que hay un problema con la forma en que se busca motivarnos a comunicar nuestras ideas. Por supuesto que el sistema de estudio no está diseñado para mí personalmente, pero esa no es mi queja.

A lo largo de toda mi formación se me repitió hasta el cansancio que no existen ideas malas, solo malas ejecuciones, considero que verlo de esta manera pone una presión innecesaria en el individuo que intenta involucrarse en la creación artística, esa analogía pone al concepto abstracto de la idea por encima de todo lo que pueda ser expresado y obliga a todo proyecto terminado a ser una copia inferior de un concepto superior, se te obliga a trabajar para lograr algo que es imperfecto en comparación a algo perfecto. Considero que la situación se desenvuelve de forma

opuesta, y creo que lo mencioné con anterioridad, todas las ideas son malas ideas en su núcleo y es solo a través de la ejecución que adquieren sentido, en otras palabras la única idea mala es la que se queda así permanentemente, entonces hasta el mínimo esfuerzo creativo es mejor que la abstracción completa de la idea.

Quiero decir, no hay nada en la carrera que nos impulse a crear más, nada además de que de alguna forma deberíamos tener el deseo inexpugnable de crear y no tener ese deseo es incorrecto para el artista, pero de alguna forma el artista debería desear compartir su trabajo también y no querer compartirlo es también incorrecto. Pasamos semestres intentando convencernos de que no existía bien o mal en el campo del arte para luego obligarnos a aprender la forma correcta de hacer arte. Y aunque probablemente se me acuse de estar exagerando el dilema, el dilema seguirá ahí, no pensar en el problema es simplemente negar la realidad.

Recuerdo claramente la imagen de uno de mis profesores de matemáticas, él decía antes de cada clase que si una sola persona sacaba una nota siete la prueba no se iba a repetir, su justificación era que si un solo alumno entendía la materia no era su culpa por explicar mal sino que era nuestra culpa por no poner atención. Siento que pensar así sobre la educación está en su concepto mal y que muchos talleres funcionaron de esa forma a lo largo de la carrera, con la diferencia de que hablamos de motivación, cada taller solamente un puñado de personas lograron encontrar un motivo para llevar a cabo sus proyectos al mismo tiempo que se adaptaron a la metodología de las producciones de la carrera, eso sirvió como justificación para que esas metodologías se mantuvieran vigentes. Pero cada vez que vi a alguien lograr salir

elegido en un pitch o sacar un cortometraje interesante fue a través de despegarse de todas esas metodologías y presentar algo que obviamente no seguía las reglas presentadas previamente, no tenía relación a la formación que recibimos sino con iniciativa propia. Y si al final de todo no se le puede enseñar a ser un artista a alguien ¿Tiene sentido estudiar una carrera artística para empezar?

Aprendí muchas cosas en la carrera, como usar Premiere, como usar una cámara, como usar una TASCAM, como usar Pro Tools, como organizar archivos, como funciona la iluminación, como dirigir un actor correctamente, como prepararme para la escritura de un guion, etc... Pero aún después de todo eso, me siento menos un artista que cuando entré a la carrera, me siento menos cineasta que cuando no sabía ninguna de estas cosas. La carrera no es culpable, pero es innegable que ese sentimiento se ha amplificado a lo largo de estos cinco años.

Yo qué sé, lo único que logré con esta conclusión es bajar la nota de esta memoria.

## Anexo

### Propuesta de sonido “Penumbra”

Objetivos de investigación.

Pregunta Principal.

- ¿Cómo utilizar el sonido para exacerbar la soledad y los distintos procesos anímicos de Charli de forma verosímil?

- Objetivos adicionales

- Separar claramente los ambientes sonoros del Plan de Valparaíso y el cerro del Quinto sector donde Charli habita, especialmente crear un retrato sonoro representativo de Valparaíso en el Quinto sector

- Separar claramente los espacios de archivo y presente.

- Lograr un proceso gradual que exprese la evolución de Charli y su degradación psicológica.

Propuesta en rodaje.

Locaciones que funcionan en el tiempo presente.

En el tiempo verosímil presente la narrativa se concentra en Charli; un personaje marginado, pero también altamente vocal, en varias ocasiones durante la historia habla directamente a la cámara o recita poesía y por lo mismo es importante que su voz no se pierda en el ambiente ni tampoco el contenido de esta. Por lo tanto se propone el uso de un Lavalier para tener una pista limpia con la que poder trabajar en post-producción. Pero naturalmente es importante su contexto y a pesar de que el Lavalier está ahí para asegurar un diálogo entendible, el sonido principal será grabado con un micrófono unidireccional o shotgun, que permitiría poder ubicar esa pista aislada en un ambiente confinado aún en exteriores, en los cuales se desenvuelve la mayoría de la narrativa. Charli también se identifica directamente con el sonido diegético de una armónica que se mantiene en algunas secuencias como un sonido heterodiegético para lograr un ritmo más suave de transición.

Interiores - Tascam. Shotgun/Lavalier

- Cantina o Club Social. El diálogo en esta locación en particular es corto y para mantenerlo en el mismo nivel, lo ideal sería grabarlo todo con un micrófono direccional, tomando encuenta que la contaminación sonora es notoriamente menor que en el resto de las escenas, por tanto el uso de una pista limpia para el dialogo exclusivo de Charli podría llegar a ser innecesario, pero aún así es considerado por motivos de continuidad respecto al sonido del resto del cortometraje. La música será diegética y

provendrá de un wurlitzer en el lugar.

- Trolebus. Construcción de rechazo fuera de campo, el diálogo es un monólogo de Charli y las burlas hacia él provienen de voces fuera del alcance de la cámara, debido a lo reducido del espacio el micrófono direccional se ubicará en la posición

que ocuparía un pasajero funcionando directamente con la línea limpia del monólogo de Charlie capturada por el Lavalier. La contaminación sonora que pudiera llegar a haber en esta escena alimenta la tensión dramática del estado psicológico del protagonista.

- Automóvil. Durante una única secuencia Charli se encuentra en un colectivo, al igual que en el trolebús el micrófono direccional debería tomar la posición de un pasajero en el asiento trasero mientras Charli va en el asiento del copiloto, la música será diegética proveniente de la radio del vehículo.

Exteriores - Tascam. Shotgun/Lavalier

- 5to Sector (Cancha y calles). Las escenas grabadas en esta locación se componen de sonidos más orgánicos como lo son el viento y las voces de los residentes del lugar, además de los monólogos de Charlie, a esto se agregan los sonidos de los automóviles que pasan por el lugar, estos sonidos son reconocibles entre sí y no generan una sensación de caos, por el mismo motivo el 5to sector tiene un sonido ambiente que contrasta directamente con el del plan en el hecho de que tiene un ritmo mucho más organizado y calmado.

- Calle Pedro Montt. En esta locación se busca que el sonido sea caótico y claustrofóbico, por lo cual la contaminación sonora de cosas como los automóviles y el gentío no es realmente un problema. directo.

Efectos de sonido.

- Llamadas de teléfono. Sonido de la llamada y contenido de la llamada.

- Bocina de colectivo.

- Música diegética. Rockola del club social y radio del colectivo.

Musicalización extradiegética. Se encargaran dos composiciones musicales instrumentales que funcionan como un tono escaletado, las dos canciones responden a motivos anímicos diferentes y servirán para exacerbar las emociones del personaje, esta música comienza en bases emotivas y se corta con sonidos importantes dentro de la narración del cortometraje, como son por ejemplo las llamadas de teléfono que recibe Charli. También tiene directa relación con la luz de cada escena, ambas canciones responden respectivamente a los atardeceres y amaneceres soleados; y los días nublados. Estas composiciones funcionan de forma independiente a la música de la armónica de Charli que siempre es considerada un elemento diegético en origen.

Locaciones que funcionan en un espacio de archivo -

Micrófono direccional desde la cámara

- Sala de Teatro

- Calle del Plan de Valparaíso

- Faro

El ambiente sonoro que se desarrolla en el archivo es completamente diegético, la música y los diálogos serán grabados directamente con el micrófono interno de la cámara o bien con un micrófono direccional conectado directamente a la misma. Debido a que la mayoría de los diálogos con una carga dramática importante se realizarán en interiores en un espacio controlado, el uso del Lavalier es mayormente innecesario incluso cuando esto puede contaminar negativamente el sonido, esto se mantiene dentro la verosimilitud del relato. También propongo que toda la música utilizada dentro de estas tomas provenga de medios diegéticos, una radio, como está explicitado en el guión a excepción de que sea necesario utilizar una de las composiciones previamente mencionadas para otorgar continuidad y un flujo más suave de ida y vuelta desde las imágenes de archivo a las imágenes del presente. De todas las locaciones, quizá la única que requiera (esto siendo solamente una posibilidad) de apoyo del Lavalier o del micrófono shotgun direccional con caña para los diálogos es la escena del faro que bien podría verse afectada negativamente por condiciones como el viento o la distancia física con la cámara.

**GUIÓN FINAL PENUMBRA. V6**

1. INT/ SALA TEATRO/ 1 1'-1'

ANTONIO dirige el ensayo de la obra "Soliloquio en soledad" montaje de la compañía de teatro "Penumbra". Es grabado por JOSÉ, quien de ahora en adelante registrará a la compañía. CATALINA realiza estiramientos y juega junto al resto del equipo. Se escucha la risa de los personajes en el fondo quienes conversan. Suena suavemente música en una radio.

ANTONIO

¿Estai' grabando ya?

JOSÉ

Sí Antonio, estamos listos.

ANTONIO

Ya, graba no más. Vamos a partir.

(JOSÉ SE MUEVE POR LA SALA GRABANDO LIBREMENTE)

ANTONIO

( AL RESTO DE LA COMPAÑÍA QUE SE MUEVE EN EL FONDO)

Su atención! Un momento por favor. Como saben el estreno de Soliloquio en soledad es en 3 meses y será el primer montaje de nosotros como compañía de teatro Penumbra.

(LA COMPAÑÍA CELEBRA)

¡EEEEHHH! UUUH

ANTONIO

Así que, como también ya saben, el JOSÉ va a grabar de ahora en adelante los ensayos, para que luego los estudiemos, tomemos conciencia de nuestra postura nuestros movimientos, nuestras expresiones. La idea es que no exista la cámara ¿ya? que no la anden mirando, concéntrense en su trabajo, concéntrense en su expresión, en como hablo, como sueno, ¿ya? Lo gestual, lo corporal.

(LA COMPAÑÍA COMIENZA A BROMEAR FRENTE A LA

CÁMARA CON MÍMICAS, IMITANDO A ANTONIO. RÍEN. OTROS ESTÁN DE FORMA MÁS NATURAL)

Así que si van a bromear hágalo ahora, porque mientras ensayamos, la cámara no existe.

AQUILES

(A LA CÁMARA, INCÓMODO DE QUE LO GRABEN)

Buena Buena un saludo a mi mamá.

((RÍEN))

CATALINA

(DE FORMA MUY ALEGRE, CON MUCHA ENERGÍA ACERCÁNDOSE Y ABRAZANDO A AQUILES. A LA CÁMARA)

Y entonces si estamos en esa, también un saludo para mi hermano que lo amo caleta. Gracias por esta entrevista. Agradecida.

(REALIZA UN MOVIMIENTO DE GRATITUD)

CORTE A

2. INT/ BAÑO/ - 30'-1,30'

Cicatrices de un cuerpo dañado por la



electricidad. Se escucha una máquina de cortar el pelo que recuerda días pasados. CHARLI se afeita la cabeza frente a un espejo.

CORTE A

3. EXT/ CANCHA 5° SECTOR/ MAÑANA 3'-4,30'

CHARLI hablando frente a cámara. Muestra el contenido de la carpeta que lleva consigo. Habla sobre los carteles de manera tranquila y amable, pero con cierto tono de angustia y preocupación, como un niño resignado. Ha memorizado todos los detalles. Le parece extraño que todas esas personas desaparezcan en el mismo sector. Se escucha el ruido de la calle, los vehículos y las personas.

CHARLI

¿Ya?...Hola

(MIRANDO A CÁMARA HACE EL GESTO DE SALUDAR CON SU MANO, LUEGO VUELVE A MIRAR AL EQUIPO)

Yo les voy a hablar de algunas personas que

han desaparecido el último tiempo acá en Playa Ancha y es muy extraño porque lo hacen en el mismo sector. Él es Pedro Maldonado Pérez. Tiene 78 años. El 25 de enero salió de su casa en Quillota en dirección a Playa Ancha pero nunca llegó a su destino. Tiene Parkinson y no ha tomado sus Medicamentos. Entonces es súper importante encontrarlo. Él vestía una polera de estas con cuello verde y pantalón café. Un pantalón y una polera. Cualquier información llamar al 99189919 o al 87991358. Ella es Luisa Pozo Riquelme salió de su casa en Rodelillo el 10 de julio en dirección a la universidad en Playa Ancha, pero no llegó a su destino ni tampoco hay señales de su ubicación. Tiene 19 años pero aparenta menor edad. Mide un metro 63 centímetros. De contextura muy fina y tez muy blanca. Pelo corto con chasquilla. Vestía chaqueta color fucsia opaco. Jeans oscuros y un gorro de lana amarillo. Fue vista por última vez a través de una cámara de seguridad caminando en dirección a playa Las Torpederas. Cualquier información llamar al +569 562 40 545. El es Matías Rodríguez Ruiz... Aunque yo le digo Rodrigo. Tiene más pinta de Rodrigo. Rodrigo Rodríguez Ruiz (SONRÍE) Él se Extravió el 5 De noviembre a eso de las 13 hrs. Fue visto por última vez por el sector del faro a las 14 hrs. Ruliento de ojos claros, altura aproximada 1 metro 80, vestía short a rayas y polerón rojo.

Cualquier información comunicarse al +569 6100 6102 Ella es la señora Eliana González Riquelme. Desapareció el 10 de

(MÁS)

CHARLI (continúa)

marzo de 2017. Tez blanca, contextura media, pelo negro con algunas canas. Pesa entre 55 y 60 kilos. Ojos café pardo. Tiene principios de Alzheimer y 71 años. El sector de la costanera en Playa Ancha está lleno de letreros con su rostro. Cualquier información llamar al +569 886 53 770 0 al +569773 99 882. (COMIENZA A GUARDAR LOS CARTELES) Bueno y esos son algunos de los que tengo, todos desaparecieron en el sector del faro-torpederas, acá en Playa Ancha, Valparaíso.. Igual que la CATA.

(OBSERVA EL CARTEL DE SU HERMANA QUE TIENE PEGADO EN LA CARPETA)

(CALMADO PERO DESANIMADO)

Ella fue vista por última vez el viernes 28

de septiembre durante la tarde, en el sector de torpederas. Yo no estaba cuando eso pasó.

(SONRIENTE, ENTUSIASMADO, HACE LOS GESTOS DE SU ROPA)

Ella vestía jeans azules, polera blanca y una chaqueta roja.

(CALMADO NUEVAMENTE)

Cualquier información sobre su paradero, llamar al número(9) 320 177 43.

(MIRANDO A LA CÁMARA. SONRIENDO LEVEMENTE Y ALZANDO LA CABEZA)

Por favor.

CORTE A

4. EXT/ CALLE 5° SECTOR/ MAÑANA 1,30'-6'

CHARLI se dirige a comprar un pan. Camina en silencio por un momento. El equipo lo sigue desde atrás y luego de frente. Se escucha el ruido del barrio, de los blocs, de los vecinos y vecinas del lugar. Alguien le grita a Charli a modo de broma fuera del cuadro.

CHARLI

Acá hay varias panaderías, o lugares para comprar un pancito.

(MÁS)

CHARLI (continúa)

La que está allá (apunta) es la más cercana... Antes había otra igual, pero desapareció, un día no estuvo más.... Igual que una zapatería que quedaba por allá, que ya tampoco está más. También al vecino de abajo se le desapareció su perrita, una que siempre sacaba a pasear, blanquita, él pegó unos carteles más allá.

(CAMINA EN SILENCIO UN MOMENTO, LUEGO SONRÍE Y ALEGRE APUNTA EN UNA DIRECCIÓN)

Y para allá está el bosque... Hay un bosque allá. Un día los voy a llevar... Vamos a ir para allá. Es bonito, en las tardes. Unos jóvenes sobre una plataforma saludan a CHARLI. Bromean.

JOVEN 1

¡Buena loco Charli! ¿vay a salir en la tele hermano?

(RÍEN)

JOVEN 2

Oe' vay a hacerte famoso CHARLI hace un ademán de saludo y mira levemente pero sigue caminando.

CORTE A:

CHARLI compró pan y paté. Dice que ahora tiene que ir a cargar el teléfono.

CHARLI

Ahora tengo que ir a cargar el teléfono, acá en la esquina, donde la señora Sandra cargo el teléfono. Tengo que tenerlo siempre con batería. Siempre tiene que estar cargado, por si es que llaman si es que me llama. ¡Hola dama! ¿cómo le va? ¿me puede cargar el teléfono un ratito por favor?

SEÑORA SANDRA

Hola joven, sí, no se preocupe. ¿Quiere un técito?

CHARLI

(ANIMADO)

¡Ya! Por favor. Para acompañar el pancito. Charli le pasa el teléfono con el cargador

SEÑORA SANDRA

¿Cómo está usted joven?

CHARLI

Acá estoy

CORTE A

5. EXT/ 5° SECTOR/ MAÑANA 0.20'-6,20'

CHARLI come su pan y toma su té sentado en unos columpios. Tiene la mirada perdida. Se escucha el ruido del ambiente, los blocs y la

calle, el masticar y beber de CHARLI. Comienza una música.

CORTE A

6. EXT/ 5° CALLE CIRCO 5°SECTOR/ MAÑANA 0,20'-6,40'

CHARLI cambia un cartel viejo de CATALINA. Se escucha la música de la escena anterior.

7. EXT/ PLAN DE VALPARAÍSO (AV P.MONTT/ITALIA) / TARDE

(ATARDECER) 0,40'-7,20'

Montaje de imágenes. CHARLI camina por la calle observando personas. Se acerca a los letreros pegados en las paredes y en los postes. Guarda letreros en su carpeta. Revisa su carpeta. Observa a las personas. Recibe una llamada pero al contestar nadie responde. Suena la música de la escena anterior, el sonido del teléfono corta la música. Suena la calle, los vehículos, las personas.

CHARLI

(SACA SU TELÉFONO Y MIRA EL NÚMERO. CONTESTA. COMIENZA A MIRAR PARA TODOS LADOS)

Hola. ¿Hola?... ¿Alo?... ¿Hola?

CORTE A

CHARLI corta el teléfono.

10. EXT/ CALLE 5° SECTOR/ DÍA NUBLADO  
0.30'-8,30'

CHARLI sale del club social. Camina y entra en una botillería. Suena el ruido de la calle, del barrio.

CORTE A

CORTE A

8. INT/ AUTOMOVIL / TARDE (ATARDECER)  
0,20'- 7,40'

11. INT/ TROLEBUS/ TARDE NUBLADA 2,30'-11'

CHARLI en el asiento del copiloto viaja en silencio. Suena música en la radio.

CHARLI se sube a la micro y se presenta como "Carlos Romero". Recita poemas. Al no tener respuesta de la gente se molesta y recita de manera sarcástica. CHARLI comienza a fastidiar y ser molesto para el resto. Lo increpan y le dicen que se baje del bus. Suena el ruido del interior del bus y de la calle. Se escuchan voces fuera del campo conversando. Luego las voces se refieren a CHARLI.

CORTES Y SUPERPOSICIÓN DE IMÁGENES

CORTE A

CHARLI

9. INT/ CLUB SOCIAL/ DÍA NUBLADO 0,20'- 8'

CHARLI sentado en una mesa tomando sopa y un vaso de vino. Tiene el pelo más largo. Se escuchan conversaciones desde el fondo. En el televisor la prensa habla del hallazgo de un cuerpo de una persona desaparecida en Torpederas.

Hola. Buenas tardes. Yo soy Carlos Romero, pero prefiero que me digan Charli. A continuación voy a recitar unos poemas que son de mi autoría, para seguir buscando a las

personas que están desapareciendo en Playa Ancha, porque aunque a usted no le importe, todo está desapareciendo. Cualquier cooperación al finalizar, se agradece. Es voluntaria, ¿no?

(IDO)

De pronto, yo miro sus ojos. Vacío.

(MIRANDO A CÁMARA)

(PAUSA)

(REFLEXIVO, MIRADA PERDIDA EN MOVIMIENTO, AMABLE)

No sé que presencias vienen a buscarme, pero ahí estoy... Mirando mi medio vaso de vino, esperando que me devuelva una mirada.

(ALEGRE-PERO TÍMIDO, MUY TÍMIDO, COMO UN NIÑO)

Vuelvo a caer al mismo unis-pacio y el espa-verso me parece más pequeño... pero qué importa.

(MOLESTO Y CADA VEZ MÁS MOLESTO)

¡Qué importa si fuiste un bufón esperando la carcajada ajerna!

(HACIENDO UN JUICIO, CON DESPRECIO)

Ahora que solo eres una presencia buscando donde perpetuarte.

( )

Viendo en el espejo al mismo niño huérfano desvalido sin brazos ni piernas con las que levantarse.

(MOLESTO, IRÓNICO, EXAGERADO, ACELERANDO, PROVOCANDO A UN PASAJERO)

¡Qué importa si te robaron la infancia! ¡qué importa si te convirtieron en una máquina de matar perfecta asesino sin piedad, canibal, recojo al muchacho abandonado y le saco el polvo.

(PAUSA)

Ese mismo que se acumula en los anaqueles.

(DESANIMADO-DECEPCIONADO)

Ya no eres lo que fuiste. Ya no tienes ese mismo ímpetu.

(RESIGNADO. APUNTA A LOS PASAJEROS Y SE ACERCA BASTANTE)

Y ahora, te vas sin ruta, sin dirección, como un fantasma que viene a cosechar recuerdos que solo para ti...que solo para ti, tienen significado.

Lego la nada a nadie Como un testamento que gesticula como lo último que queda de luz vacía lego el vacío al porvenir porque este vacío es sin color estaremos abandonados en una prisión de polvo, esperando un poco de agua o el carcelero vendrá a despertarnos otra vez. Alquitrán en la mirada, cicatriz, y devuelta a pisar calle conocida "Un idioma domesticado para la castración/ Tengo una vocal escondida para silbar el día de tu muerte"

(La gente es indiferente a la situación.

CHARLI no se detiene)

CHARLI

Avisen a mis familiares, pongan al tanto a los pocazosamigos que me van quedando...

(Comienzan a pifear a CHARLI, impidiendo que siga recitando)

(CHARLI se muestra molesto)

PASAJERO UNO

Bájate weón, para de dar jugo.

PASAJERO DOS

Déjate de gritar aweonao.

CORTE A

12. EXT/ CALLE PLAN DE VALPARAÍSO/ TARDE  
0.20'-11.20'

CHARLI se baja del trolebus y camina por la calle.

13. EXT / CALLE CIRCO 5° SECTOR/ TARDE

(LLUVIA) 1'-12,20'

CHARLI camina derrotado. Se encuentra con un cartel que dice "Catalina Romero" destruido por el tiempo. Se acerca al cartel. Se quiebra. Se arrodilla. Lloro y comienza a golpear el suelo y su cuerpo, haciéndose daño. La imagen gira alrededor de CHARLI y no se corta por un largo tiempo. Se escucha la lluvia, los gritos de CHARLI, sus movimientos, sus golpes. Casi al final comienza a sonar una música.

10.

CORTE A

14. EXT / CALLE 5° SECTOR/ TARDE 3'- 15,20'

CHARLI guía al equipo por los pasajes del quinto sector. Quiere mostrarles un lugar. Divaga frente a la cámara. Suena el ambiente, el barrio, los blocs, las pisadas de CHARLI. Al final de la escena comienza a sonar una armónica.

CHARLI

Vamos por acá, derecho no más. Quiero mostrarles el lugar del que les había hablado

¿se acuerdan? Del bosque.

(CAMINA. SE DETIENE Y ESPERA AL EQUIPO)

Estuve pensando la otra vez... como he andado medio nostálgico estos días...

(RÍE)

Y estuve pensando en varios recuerdos. Recuerdos que me los sé de memoria... O sea, puedo verlos básicamente, en... en mi cabeza. Pienso que recordar, o sea un recuerdo, al final son puras imágenes y sonidos que tenemos en la mente. Tal vez porque guardamos o registramos momentos en nuestra memoria. Por ejemplo, yo te puedo decir: te acuerdas de ese día que fuimos a tomar té y luego te fuiste a ensayo? nos despedimos y yo caminé de vuelta, era de mañana, ¿te acuerdas? Y tú empiezas a pensar, a buscar dentro de tus recuerdos y de inmediato se te vienen imágenes y sonidos a la mente y eso produce sensaciones, emociones y entonces recuerdas. O puede que no. Pero yo estaba ahí, sentado... y recordando. Y de pronto, más que recordar el pasado, empecé a imaginar... el...

(MÁS)



CHARLI

(continúa)

futuro ¿se entiende?... un posible futuro... un futuro imaginable. Y entonces comencé a confundir los recuerdos con la imaginación. Y acá está el punto. Y es que me da cuenta que existe una diferencia entre la nostalgia y la melancolía. Pero también tienen algo en común. Y es que al final la nostalgia y la melancolía son pura angustia, angustia por el tiempo. La nostalgia es la angustia por el pasado, por algo que ya pasó, por algo que se añora. Y la melancolía, es angustia por el futuro, por algo que va a pasar, por algo que se viene...

((PAUSA, TRISTE) )

Yo tengo las dos. Jaja

(SONRÍE, CAMBIA DE ACTITUD)

Ahora también existe una diferencia entre el secreto y el misterio. Y es que el secreto se puede revelar, o sea yo te puedo contar un

secreto y tú puedes no guardarlo y revelarlo. Y entonces ya no sería un secreto. En cambio el misterio no se puede revelar... Porque es un misterio.

(PAUSA)

Miren, para allá está el bosque. Falta poco y se ve todo el mar.

CORTE A

15. EXT/ BOSQUE 5° SECTOR/ TARDE  
(ATARDECER) 20'-15,40'

CHARLI de pie frente a la cámara sonríe para la foto. Suena la armónica de la escena anterior y el ruido ambiente del bosque.

(LUEGO DE UN RATO CHARLI HACE UN GESTO CON LA CABEZA MIENTRAS SONRÍE)

CHARLI

¿Salió? ¿a verla?

CORTES Y SUPERPOSICIÓN DE IMÁGENES

CORTE A

16. EXT/ CALLE 5° SECTOR/ MAÑANA 20'-16'

CHARLI camina por el barrio cuando lo llaman por teléfono. Él contesta. Suena el barrio y el teléfono de CHARLI. Podemos escuchar pero no diferenciar lo que le dicen por teléfono.

CHARLI

(TRANQUILO)

¿Hola?... Buenas tardes.

(ANSIOSO)

¿Ya?... ¡Sí! ¡Sí!

(MUY ACELERADO, TARTAMUDEANDO)

¿Usted?...¿Usted sabe algo?...

(EXTRAÑADO)

¿Qué videos?

(DESESPERADO)

¿Dónde? ¿Dónde está? ¿En Laguna verde?

CORTE A

17. EXT/ LAGUNA VERDE/ DÍA 20' - 16.20'

CHARLI camina en dirección a una casa.

18. INT/ SALA TEATRO/ 2 1' - 17.20

La compañía de teatro se prepara para ensayar una escena. ANTONIO da indicaciones. Apagan las luces. Un foco ilumina a CATALINA que interpreta un texto. Hay una silla en el centro. El resto de los personajes entran a medida que avanza el texto. Rodean a CATALINA . La compañía tiene ropa de entrenamiento Suena música de fondo que acompaña al monólogo, muy suave.

ANTONIO

Ya, estamos? Está grabando? Apaguen la luces, enciendan el foco, vamos!

CATALINA

(PLANA, DISTRAÍDA)

Cuando tenía 4 años soñaba con viajar en el tiempo. Viajar al futuro y ser grande, no una niña.

A los 9 años yo pensaba en viajar en el tiempo al pasado, a hablar con mi yo de 4, y decirle que se preparara para tales eventos... y en base a mis preferencias. De modo que cuando tuviera 9 años, ambas estuviéramos preparadas. A los 18 años pensaba en viajar en el tiempo, al pasado, a decirle a mi yo de 9 años que olvidara sus planes de 9 años y se preparara para lo que nos gustaría hacer a los 18... que no perdiera el tiempo.

ANTONIO

(Interrumpe)

Paren, pésimo. No funciona.

CORTE A

19. INT /SALA TEATRO/ 3 0.30' . 17,50'

La compañía ensayando. ANTONIO detiene otro ensayo en el momento que CATALINA dice

el texto. La compañía tiene ropa de entrenamiento.

ANTONIO

No, no, paren por favor.No funciona.

CORTE A

20. INT/ SALA TEATRO/ 4 1,30'- 19,20'

Sec. Imág.

La compañía de teatro realiza calentamientos y entrena. Luz del lugar. Hay música. La compañía ensaya con la iluminación de la obra. Hay música CATALINA llega tarde interrumpiendo el ensayo. Llega en shock. Se detiene la música y se encienden las luces. La compañía en un inicio sorprendida, se acerca y la apoyan.La compañía tiene ropa de entrenamiento. CATALINA no.

CATALINA

Internaron a mi hermano, tuvo una crisis

ANTONIO

(A JOSÉ)

Apaga la cámara

CORTE A

21. INT/ SALA TEATRO/ 5 1,20' - 20,40'

ANTONIO realiza nuevas indicaciones, tiene un guión en la mano, la compañía está sentada. No hay música. La compañía tiene ropa de entrenamiento.

ANTONIO

Bueno, todos revisaron los textos? De base es la misma obra sobre un psiquiátrico y una sociedad más loca que el mismo psiquiátrico, sólo que cambiaremos la forma. Vamos a pensar como el CARLOS

CATALINA

(SORPRENDIDA, MOLESTA PERO SERENA)

¿Qué? Oye weón tú no me preguntaste nada al respecto ¿Qué mierda te pasa weón? Mi hermano está internado.

ANTONIO

CATA CATA CATA, yo lo entiendo... Entiendo la volá... Pero no quita que su pará' sea notable. Y en ningún grado busco ofenderlo ni ofenderte. Solo hay que probar. Los mismos textos pero con distintas emociones. Sólo probar ¿Qué piensan?

CATALINA

Debiste avisarme

ANTONIO

Es solo cambiar el punto desde donde nos agarramos, las intenciones son las mismas.

(LUEGO DE UN SILENCIO)

Haber yo entiendo la volá de la CATALINA, weón yo te dije, yo hablé contigo

(APUNTANDO A ANTONIO)

cuando me mostraste los textos, te dije que había que conversarlo entre todos, pero que con la CATA primero. Estamos hablando de su hermano.

(HACIA CATALINA)

Y entiendo o intento, entender tu dolor hermana, tú sabes que cuentas conmigo... pero creo que la idea no es mala, todo lo que nos contaste la otra vez, de como piensa. Eso de los nombres.

NICOLÁS

Yo pienso que hay que probar. Si queremos abordar las problemáticas que plantea la obra, hay que meterse en la cabeza de estas personas...

(CATALINA LO MIRA)

...Y de las personas.

CORTE A

22. INT/ SALA TEATRO/ 6 1' - 21,40'

ANTONIO con un guión en la mano, da nuevas indicaciones, hay mucho entusiasmo. La compañía

prueba y propone en la medida que ANTONIO habla. Se escuchan sus risas y sus voces.

ANTONIO

Atención por favor. Aurelia se encuentra a minutos de un juicio público que amenaza con quemarla viva en la hoguera. La acusan de locura y brujería. En una habitación que bien podría ser su cabeza, entabla una conversación con ella misma, tratando de comprender cómo llegó a estar sentada en aquella habitación. En la medida que se desarrolla el diálogo ingresan otras Aurelias a...

(MÁS)

ANTONIO (continúa)

la escena, aportando otros puntos de vista. CATA tú eres Aurelia. En la medida que dialogan tú y las personas que te componen ,nos enteramos de lo que pasó, se va develando el misterio. Eres alegre, positiva y segura. Y eres amarillo. Tú AQUILES eres Aurelia Triste, y sí, eres triste (RÍEN), nostálgicoe hipocondríaco/depresivo, esas son tus voces, desde ahí trabajas todos los textos y los movimientos, cambiando constantemente entre uno y otro, ¿ya?Eres verde, pero un verde triste. Tú

JORGE eres rojo y tu personaje es Aurelia Noche. Eres ira, soberbia y orgullo, vale. Nicolás la música igual debe ser parte del diálogo, debemos lograr que las personas se caractericen por un sonido o un ritmo o una melodía..

ANTONIO sigue dando indicaciones, la cámara recorre la sala mientras todos prueban y proponen movimientos y expresiones.

23. INT/ SALA TEATRO/ 7 2,40'- 24,20'

CATALINA y el resto de la compañía practican el montaje de la obra. La compañía tiene los vestuarios de la obra y maquillaje.

CATALINA

(HABLANDO Y ACTUANDO COMO NIÑA)

Cuando tenía 4 años soñaba con viajar en el tiempo, viajar al futuro y ser grande, no una niña.

(COMO UNA JOVEN DECIDIDA)

A los 9 años yo pensaba en viajar en el tiempo al pasado, a hablar con mi yo de 4, y decirle que se preparara para tales eventos... y en base a mis preferencias, de modo que cuando

tuviera 9 años,

(MÁS)

CATALINA (continúa)

estuvieramos terrible preparadas

(DETERMINANTE).

(JOVEN IMPETUOSA)

A los 18 años pensaba en viajar en el tiempo, al pasado, a decirle a mi yo de 9 años que olvidara sus planes de 9 años y se preparara para lo que nos gustaría hacer a los 18... que no perdiera el tiempo.

(REFLEXIVA. GRIS. SEDUCTORA)

Hace 4 años pensaba que no se podía perder el tiempo, sino que nos perdíamos en el tiempo, como en un espacio.Me acuerdo que entonces diferenciaba con mucha exactitud, cuando habitaba el tiempo del Cronos, o cuando habitaba el tiempo del Kairos. Y recuerdo que siempre, contaba el mismo ejemplo del metro.

(DECEPCIONADA)

Ya no sé. Creo que quizás una sí pueda perder el tiempo y de hecho, lo hace con mayor frecuencia que la que una cree. Sino, por qué estoy acá?

Entra AQUILES a escena

AURELIA TRISTE

No importa

AURELIA

Qué no importa preciosa?

AURELIA TRISTE

Nada

AURELIA

Buu, qué aburrida. Ven acércate. Qué te pasa?

AURELIA TRISTE

Tengo pena

AURELIA

Por qué tienes pena preciosa?

AURELIA TRISTE

Por lo que pasó. Me acuerdo y pienso en ello.

AURELIA

Ah. Pero todo bien ¿no? Hay que puro seguir

AURELIA TRISTE

Y ¿Por qué estamos acá entonces?

AURELIA

JAJAJAJAJA, no lo sé, porque somos idiotas quizás JAJAJAJaja.

Entra JORGE a escena.

AURELIA NOCHE

(MUY VIOLENTA)

No lo somos mierda! Tú levántate de ahí! Ya verán, ya verán allá afuera, denme el tiempo que necesito...

(continúa)

Noche... Basta bonita

(continúa)

Cómo puedes quedarte ahí sentada,  
tranquila, sin hacer algo

(continúa)

Porque estoy bien. Deja que hablen y griten,  
todo está bien. Y cálmate, no ves que Triste  
tiene pena.

AURELIA NOCHE

Esa es pura pena, no nos sirve de nada.

CORTE A

24. INT/ SALA TEATRO/ 8 1' - 25,20'

La compañía termina el ensayo general. Al  
finalizar ríen y se abrazan, luego bailan.  
Deciden ir a compartir unas cervezas. ANTONIO se  
excusa. Suena música desde una radio.

CORTE A

25. EXT/ EL FARO/ TARDE 1' - 26,20'

La compañía bebe y comparte. Están  
entusiasmados con el estreno. Realizan una  
invitación mirando a cámara para ir a ver la  
obra. Suena el mar y el viento, además de música  
desde el celular de uno de los miembros de la  
compañía. Ven el atardecer.

JORGE

¿Ya? Buena, buenas ¿Cómo va? Somos Teatro  
Penumbra y queremos invitarlos al montaje de  
Soliloquio en Soledad, que se va a realizar...

AQUILES

Los días 7-8-9 de octubre en el Espacio  
Serrano. Así que vayan, no se la pierdan, una  
obra que habla de la mente, de la locura, de las  
personas, de quiénes somos y quiénes podemos  
ser.

CATALINA

(ALEGRE PERO UN POCO INCÓMODA)

Yo creo que habla del tiempo....



(A LA CÁMARA)

A las 9 de la noche, no te la pierdas.

(SONRÍE)

CORTE A

26. EXT/ EL FARO/ NOCHE 1,30' - 27,50

CATALINA se despide del resto de la compañía y del cámara. No se ve bien. Lleva una chaqueta roja, una polera blanca y unos jeans azules. Se escucha el mar y el viento

CATALINA

Chao, me voy.

NICOLÁS

Ya, qué pasó? Quédate un rato po

AQUILES

Sí po, después nos vamos todos

JORGE

Terminemos los copetes po CATA

CATALINA insiste

CATALINA

No cabros, voy a aprovechar que aún es temprano para agarrar la micro, no se preocupen, vacilen. Tengo que hacer.

NICOLÁS

Qué cosa?

CATALINA

Mañana antes de ensayo en la mañana tengo que ir a ver a mi hermano.

JORGE

Cómo va eso?

CATALINA

(EMOCIONADA, SOLLOZA, TIENE RABIA, SE QUIEBRA COMO SI HACE MUCHO QUISIERA CONTARLO)

Ayer me dijo que esta no era vida, que se había aburrido hasta de mí.

(SE ROMPE PERO AÚN TIENE RABIA)

Me dijo que lo había abandonado... cuando el weón nunca pensó en mí al hacer la wea.

El resto de la compañía la animan y la apoyan.

AQUILES

Vámonos juntos, te acompaño

JORGE

Sí mejor, que el AQUILES te acompañe

CATALINA

No, gracias de verdad, ya estoy mejor.

Quiero estar sola en verdad. No se preocupen. Todo bien

(SONRÍE, SUS OJOS ESTÁN CAÍDOS)

CATALINA se despide y se va caminando, la cámara la sigue hasta que se pierde.

JOSÉ

Qué wea el hermano?

JORGE

Putá... está loco

CORTE A

27. INT/ CASA LAGUNA VERDE/ TARDE  
0.30'-28,20'

CHARLI viendo el último video de CATALINA. Escucha sus últimas palabras en silencio. Suena el audio del video. El ambiente en el interior de la casa es silencioso.

CORTE A

28. EXT/ PLAYA LAGUNA VERDE/ TARDE  
0.30'-28,40'

CHARLI en silencio bebe de una petaca con la mirada perdida y los ojos llorosos. Desaparece lentamente quedando la playa vacía. Se escucha el mar y el viento, el ruido de las aves. Comienza a sonar una música y un poema recitado por CHARLI en off.

CHARLI

Avisen a mis familiares, pongan al tanto a los pocazos amigos que me van quedando y a las enamoradas que aún viven, que alguien les diga por favor que no hace falta, en serio que no es asunto ni de vida ni de muerte, de verdad innecesario, cualquier esfuerzo, por vago que sea, por cielo mar y tierra, avisen. Que ya no me encontraron.

CORTE A

29. INT/ MICRO LAGUNA VERDE/ ATARDECER  
0.20' - 29.00'

El sol se está escondiendo. Suena la música de la escena anterior.

CORTE A

30. EXT/ CALLE 5° SECTOR/ MAÑANA 0,30' -

29,30'

Imágenes del 5° sector de playa ancha. Al finalizar un cartel de persona desaparecida con la fotografía que CHARLI se tomó en el bosque.

CORTE A NEGRO

FIN